

El libre desarrollo de la personalidad en los colegios, un derecho fundamental.

El libre desarrollo de la personalidad es fundamental para el autodescubrimiento y para avanzar en el crecimiento como sujeto de una sociedad, siempre que los derechos propios no vulneren los derechos fundamentales de cualquiera otra persona.

Vanguardia académica Pág 4



El libre desarrollo de la personalidad en los colegios es un derecho que tienen los estudiantes



DATEÁATE

al minuto

Bogotá, Colombia, marzo - abril 2023 – Edición No.63

SITP: ¿Sistema Inhumano de Transporte Público?

Día a día vemos que el común denominador de los bogotanos es el transporte público, ya sea que se use como medio para llegar al trabajo o a la universidad, o que se trabaje como conductor de alguno de estos medios de transporte.

Vanguardia académica Pág 6

Pasión por una causa

El pasado 28 de marzo se completaron tres años del operativo de clausura y desalojo a 29 locales dedicados a la venta de animales en la Plaza de Mercado del Restrepo. Este lugar era conocido por ser uno de los focos más significativos de Bogotá para el comercio de diferentes especies que vivían en condiciones precarias.

Vanguardia académica Pág 5

La Primera Línea y los Voceros de Paz, ¿Qué pasó con eso?

El 4 de diciembre en Pasto Nariño en medio de su gira de diálogos con juntas de acción comunal, el presidente Gustavo Petro Urrego dio una declaración que abrió una polémica en torno a el estallido social del 2021.

La esquina del barrio Pág 13

Resiliencia de una familia unida por la violencia y el amor.

La Unidad para Las víctimas señala que también son víctimas del Conflicto Armado los hijos, incluyendo los adoptivos, las parejas sentimentales y familiares cercanos de la persona que sufrió daños directos por hechos ocurridos a partir del 1 de enero de 1985.

De todo un poco Pág 16

La noche que lo perdieron todo

Camila* despertó en la casa de Natalia*, y notó que su ropa estaba manchada, especialmente detrás de su body, además su pantalón estaba roto y presentaba un agujero en la parte trasera. También sentía mucho dolor en su cuerpo, en sus brazos, genitales y tenía moretones. A pesar de todas estas señales, no recordaba lo que había sucedido la noche anterior.

De todo un poco Pág 18



Fotografía: Juan Esteban Rodríguez Ortega

Marta Rodríguez

la mujer detrás de la cámara

Investigación: [Gustavo Montes Arias, 7mo semestre](#)

La cineasta colombiana que ha documentado durante al menos seis décadas el acontecer de la guerra y la paz en Colombia, los crímenes raciales y la realidad de las zonas más olvidadas del país sigue activa. Cerca de sus noventa años, Marta Rodríguez presenta un nuevo documental, al tiempo que trabaja en dos proyectos más.

Nota principal Pág 18

RECTOR GENERAL

P. Harold Castilla Devoz, CJM

RECTOR SEDE PRINCIPAL

Jefferson Enrique Arias Gómez

DECANA FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Eliana Herrera Huérfano

DIRECTOR DEL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL –PERIODISMO

Gabriel Duarte

COMITÉ EDITORIAL DE SEDE

Eliana Herrera Huérfano

Gabriel Duarte

Juan Simón Cancino

Sonia Torres Quiroga

DIRECCIÓN GENERAL

Sonia Torres Quiroga

Simón Cancino

DIAGRAMACIÓN

Nicolás Esteban Laverde Camargo

ILUSTRACIÓN

Nicolás Esteban Laverde Camargo

FOTOGRAFÍAS

Juan Esteban Rodríguez Ortega

Nicolás Esteban Laverde Camargo

TEXTOS

Cristian Alexis Vega Canasteros, Laura Camila Cárdenas Cuervo, Melissa Díaz Quevedo, Oscar Rico, Gustavo Montes Arias, Wendy Mayela Castiblanco González, Emiro Esteban Garzón, Angélica Gómez, Nicolás Flórez, Alexandra Lozano Garzón, Tania Valentina Ramírez Martínez, Julián Stiben Cruz Cortés y Julián Ricardo Ortiz Rubiano.

EDICIÓN

Sonia Torres Quiroga

Simón Cancino

CORRECCIÓN DE ESTILO

Pablo Guerrero

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍAS

Nicolás Esteban Laverde Camargo

CONCEPTO GRÁFICO E IMPRESIÓN

Buenos y Creativos

Los contenidos de los artículos aquí publicados son responsabilidad de cada uno de los redactores.



Red Colombiana
de Periodismo
Universitario

Pertenece a la Red Colombiana de Periodismo Universitario

Una publicación de UNIMINUTO
Edición No. 63
<http://www.uniminutoradio.com.co/dateate>

Para más información escribir a:
smtorres@uniminuto.edu
dateateweb@gmail.com

¿Al pueblo le tocó, al fin?

El actual aire de descontento ante la administración de Gustavo Petro y su gabinete dejan mucho qué pensar: después de presentarse como una alternativa al uribismo en las pasadas elecciones presidenciales, y luego de que la izquierda llegara al poder, esta empezó a desprenderse de los reales requerimientos de la mayoría del país.

Por: Cristian Alexis Vega Canasteros. Egresado

El pueblo soberano fue, como siempre, derrotado, y la casta dirigente, como siempre, se consolidó en el poder" esta contundente frase que rezaba en el libro *Al Pueblo nunca le toca del picante escritor y crudo periodista Álvaro Salom Becerra* hace casi medio siglo. Muchos pensaban que esa frase no tendría validez a partir del 7 de agosto de 2022, con el ascenso al poder de Gustavo Petro: un joven cenaguero adoptado por Zapaquirá, devenido en militante y posteriormente, en guerrillero raso del M19; que cambió el fusil por la retórica con la desmovilización de este movimiento insurgente a fines de los años 80 y principios de los 90. El que desde el púlpito del Congreso y al mando de la capital del país, fue la migraña aguda de la clase dominante, enarbolando la bandera de que había llegado la hora y el momento de que al pueblo le tocara. Y todo parecía que, desde ese 7 de agosto, el pueblo, el tan mentado pueblo tendría la voz cantante y él sería su más servil instrumento. Pero con el paso de los días de este mandato, al igual que la sal en el agua, la conexión entre mandatario y pueblo se ha ido desquebrajando. Todo lleva a indicar que nuevamente, la profecía de Salom Becerra se está cumpliendo tácitamente, aunque con un nuevo actor político convertido en la casta dirigente.

Petro llegó al poder con la promesa de cambio, cambio frente a lo que estaba mal en Colombia: en lo que Duque no pudo llevar a cabo, en lo que Santos se quedó corto, en aquello a lo que Uribe le hizo el feo, en lo que se equivocó Pastрана, en lo que Samper no ahondó y en lo que Gaviria pareciese haber errado. El inconveniente surge en cómo el presidente en general, sus ministros y su bancada en el Congreso interpretaron ese mandato que les entregaron 12 millones de votantes. El ambiente triunfalista y ese dejo de revanchismo parece no bajar a medida que avanzan los días de la era Petro en quienes integran el llamado *Pacto Histórico*, que logró cohesionar a la izquierda dentro y fuera de la política para derrotar a ese enemigo, que al final no logró consolidar ninguno de los otros candidatos presidenciales. Tanto fue así, que el apabullante poder de la izquierda unida hizo que Alejandro Gaviria aterrizara en este gobierno con un paso efímero, que mandó a los confines del silencio a las opciones de centro, resquebrajó la unidad del uribismo luego de que su líder natural tendiera

líneas de cercanía con el mandatario, y hasta hizo que Rodolfo Hernández, su otrora contendor, les pidiera que lo avalaran para la Gobernación de Santander en las venideras elecciones regionales.

No obstante, la brisa de tiempos nuevos que aflo-raba en todo el país, con el tiempo se fue convirtiendo en una fuerte ventisca huracanada con poderosas granizadas que caían directamente sobre el pueblo deliberante, lo que sería el preludio de tres grandes tormentas: las reformas a la salud, pensional y laboral.

La que más fuerte sonó en la opinión pública fue la tan mencionada reforma al sistema de salud, confiada a la ministra Carolina Corcho; quien con aire de generala espartana ha enarbolado las masas, como si de un regimiento se tratara, para encarar la batalla contra las criaturas del Averno a donde se rebajaron las entidades del sector salud. Avizoró un infierno peor que el de la *Divina Comedia* de Alighieri, si la Reforma no pasaba tal cual como fue redactada, con puntos y comas incluidos; además que era ella la que, cual rejoneador en plaza de toros, clavaba la estocada final contra las EPS a las que no ha dejado de comparar con el infame Tercer Reich alemán.

Claramente, este articulado y la retórica de Corcho fueron tomadas por el gremio médico como una afrenta de guerra solo que, en esta ocasión, el padre Estado no los protegería.

Esta zozobra caló en la gente, porque estaba metiéndose directamente con la atención médica que requería, con los tratamientos de sus padecimientos y los medicamentos para sus males. Por más de que la ministra intentó apaciguar las aguas turbias y el mismo presidente les dijo de frente a los dueños de las entidades que el fantasma del Seguro Social no volvería a tomar carne y forma, ni que se advendría una *venezolanización* de la salud, el daño estaba hecho. Por más beneficios que esta reforma trajera como descentralizar la salud, llevarla a los campos y a las zonas vulnerables y priorizar la prevención antes que los procesos para remediar la enfermedad; esto no caló en la gente. La salud debía permanecer como iba, vitoreó la gente.

La única diferencia es que esta vez la voz cantante no la tenía la oposición, esa oposición venida

a menos después del estrepitoso fracaso de Iván Duque como presidente, y el fraccionamiento del indisoluble Centro Democrático, sin su líder natural a la cabeza y fraccionado entre los egos de Miguel Uribe Turbay, María Fernanda Cabal y Paloma Valencia. Una oposición fragmentada y con otros actores atribuyéndose el liderazgo de la oposición: Ingrid Betancourt y su resurrecto Oxígeno Verde, el Movimiento de Salvación Nacional, el Partido Demócrata Colombiano con el polémico Miguel Polo Polo a la cabeza y el nuevo jugador en la cancha, la Nueva Fuerza Democrática de Andrés Pastrana, que decidió exhumar el cadáver que lo llevara a la presidencia en 1998 ante la traición del Conservatismo que después de ser crítico por años con la izquierda, hizo el giro clásico al convertirse de enemigo a aliado del Petrismo en el poder.

Y las preocupaciones de los colombianos se fueron acrecentando. ¿Una más o una menos? Fue la reforma laboral, que acababa con el régimen de la temporalidad laboral y los contratos de prestación de servicios, pero acrecentaba la amenaza de despidos masivos y cierre de empresas por el incremento de los costos operativos de las empresas. Luego se sumó la reforma pensional que, por lo menos en el primer borrador, haría que los fondos privados solamente manejaran el dinero de los más acaudalados mientras que el grueso de las pensiones y cesantías pasarían al Estado a través de la saturada Colpensiones.

Y luego se vino el descontento de los jóvenes con los nuevos planes de fomento al acceso a la educación superior: la pugna eterna con las universidades privadas ante la imposibilidad de aplicar la gratuidad, tal como se instituyó en las aulas magnas del Estado. Se sumó al descontento porque no se hubieran tomado cartas ante los excesivos costes que llevan a cuestras los usuarios de ICETEX; sumado al aún imposible anhelo de tener las facilidades para tener estabilidad económica.

Y como plaga sobre el Antiguo Egipto, la inflación disparada golpeó la canasta familiar, que se sumó al incremento de los combustibles, a la retracción laboral y al desincentivo en la compra de bienes y servicios, agravados por los redobles de guerra entre Washington, Moscú y Beijing, propiciados por la invasión rusa a Ucrania, así como una inminente toma de Taiwán por parte de la potencia asiática.

Y el golpe al hígado a la credibilidad de este gobierno, fue su propósito más noble: la Paz Total. Petro le ofreció gentilmente la rama de olivo al ELN, a las disidencias de las FARC, y ha hecho lo posible para iniciar procesos de sometimiento a la justicia con bandas criminales, con El Clan del Golfo y con organizaciones del narcotráfico. Aunque todas se montaron en ese bus, su respuesta fue acrecentar la ofensiva armada en todo el país. Uno de los hechos que ratificó la nula intención de negociar la paz fue la infiltración del Paro Minero en el Bajo Cauca antioqueño y en el sur de Córdoba, donde se mostró el poderío de estas estructuras en varias zonas del país, en donde el Estado no ha hecho presencia. A ello se suma la captura ilegal de un escuadrón de la Fuerza Disponible de la Policía y de funcionarios de un campo petrolero en San Vicente del Caguán, por parte de campesinos, que generó un descontento y una sensación de abandono y decepción de las fuerzas castrenses con su comandante en Jefe.



La incertidumbre para Colombia frente al nuevo gobierno del cambio.

El Gobierno Petro está lidiando con varios incendios al tiempo. Muchos han sido causados por su irreflexión ante distintos temas, que guardan conexión con la evidente desconexión entre lo que propusieron en campaña y lo que están ejecutando como gobierno, pensando más en su caudal electoral con miras a las elecciones regionales de octubre, así como asegurarse de desterrar a la derecha y todo lo que huele a ella. Eso quedó claro con la destitución del ministro de Educación, Alejandro Gaviria, por hacerle críticas al modelo que el *petrismo* presentó en una cartera que Gaviria conocía; y a la postre, las destituciones de las ministras de Deporte, la campeona olímpica María Isabel Urrutia, y de Cultura, Patricia Ariza; ambas de la entraña del Pacto. Una muestra de que este gobierno no acepta insurrección en sus filas ni un ápice de crítica, por más fundamentada y sustentada que esta esté.

El descontento interno ha aflorado, porque quienes votaron por Petro, lo hicieron para darle un giro de 180 grados a la forma de encausar al país; votaron por una política directa y atenta a las soluciones que necesitan los ciudadanos de este país, incluso quienes no votaron por él. Y en lugar de eso, ven decepcionados cómo este gobierno se asemeja más al anterior, porque se ha ensimismado y no se cuestiona a sí mismo, porque se ha dedicado a enarbolar el trapo y a gritar que esos no volverán, ahondando la polarización política y la fragmentación social.

El gobierno aún no ha llegado al primer año de su mandato y el descontento crece, pero tienen la sartén por el mango. Si el Gobierno Petro quiere recuperar la confianza del pueblo, deberá mostrarse abierto al diálogo, a la concertación, a escuchar a quienes no piensan como él, a tener oídos abiertos a la gente y a sus problemáticas y generar soluciones desde los consensos más que desde la uniformidad. Y estas medidas también deberían ser aplicadas desde su círculo más cer-

cano y todos los que lo ven como su líder natural. Hacer a un lado la soberbia, el triunfalismo y escudarse en el poder otorgado por los 12 millones de personas que los eligieron para hacer y deshacer a su parecer.

"Un gran poder conlleva una gran responsabilidad"

afirmaba el tío Ben antes de que Peter Parker se convirtiera en el Hombre Araña. Y nada es más pertinente a la actual realidad. Sea cual sea la tendencia política de nuestros dirigentes, el poder que se les otorga no es un regalo ni un premio, es una responsabilidad, que supone velar por todas las personas que habitamos en este país, o en un territorio en específico. Aquí es donde el ego y las ideologías de los políticos deben de ponerse en último lugar para privilegiar al pueblo, a la gente, o de lo contrario, aquí seguirá predominando el epílogo de la obra de Salom Becerra: la espera incólume de que el pueblo llegue al poder, hasta incluso después de la vida misma.



El ego y las ideologías no deben interferir en el servicio público



El libre desarrollo de la personalidad en los colegios

un derecho fundamental

El libre desarrollo de la personalidad es fundamental para el autodescubrimiento y para avanzar en el crecimiento como sujeto de una sociedad, siempre que los derechos propios no vulneren los derechos fundamentales de cualquiera otra persona.

Por: Laura Camila Cárdenas Cuervo. 4to semestre

El 6 de febrero de 2013, en el municipio de Montelíbano, departamento de Córdoba, el menor Miguel Fernando Barragán Coava, estudiante de la Fundación Educativa de la Diócesis de Montelíbano Colegio el Rosario (FEDIMON el Rosario), se presentó en las instalaciones del colegio con un corte de cabello distinto al estipulado en el Manual de Convivencia.

Ante dicha situación, el rector del instituto aseguró haber entablado una conversación con el joven en la que le dejó claro que el corte con el que se había presentado no era el apropiado a la apariencia de una persona educada con los mejores principios. Posterior a estos hechos, las directivas de la institución realizaron una reunión con los alumnos que habían incumplido esta norma, a los que se les pidió firmar un acta en la que se comprometían a llegar al colegio bien presentados, acta que firmaron todos; con excepción de Miguel Fernando Barragán Coava, quien se abstuvo amparado en el Artículo 16 de la Constitución Política de Colombia, que señala:

"Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico".

En respuesta a los actos sucedidos, la señora Belén Edilma Coava Lopera decidió instaurar una acción de tutela en representación de Miguel Fernando en contra de la institución educativa, con la finalidad de obtener la protección de los derechos fundamentales de su hijo al libre desarrollo de la personalidad y a la educación; los cuales ella indicó, habían sido vulnerados por la institución al exigirle un determinado corte de cabello. Por tal razón, la acción de tutela solicitaba que el estudiante pudiera acceder a clases sin tener que cambiarse el corte que libremente había elegido.

Como respuesta, en fallo de abril 2 de 2013, el Juzgado Segundo Promiscuo Municipal de Montelíbano resolvió denegar el amparo de los derechos fundamentales invocados por la accionante, con el argumento de que el colegio no había desconocido los derechos del menor, al exigirles a todos los alumnos el cumplimiento de las "más elementales normas de aseo y presentación personal". El mismo fallo sostenía que el Manual de Convivencia no había vulnerado el derecho fundamental al libre desarrollo de la personalidad, pues la exigencia de portar determinado corte de pelo, había sido aceptada voluntariamente al momento de matricularse en la institución. Finalmente, el juez de esta instancia consideró que no se desconoció el derecho a la educación del menor, ya que no había sido expulsado o suspendido del colegio.

El dictamen de este Tribunal de Justicia no era suficiente ni válido para la demandante, razón por la cual el 8 de abril de 2013 apeló el fallo anterior. Para el 7 de mayo de ese año, el Juzgado Promiscuo de Familia del Circuito de Montelíbano reafirmó la decisión de la primera instancia, confirmando que el manual de convivencia de la institución no desconocía la Constitución Política, puesto que el colegio tiene la autonomía de aplicar normas que los alumnos están obligados a cumplir.

El caso fue llevado a la Corte Constitucional para su respectiva revisión, luego de lo cual profirió la sentencia T-789, que al respecto resolvió los siguientes aspectos:

Revocar el fallo de segunda instancia y, en consecuencia, amparar el derecho fundamental al libre desarrollo de la personalidad del menor. Ordenarles a las directivas que se abstengan de presionar a los estudiantes para que adopten modelos de presentación personal con los que ellos, ni sus padres están de acuerdo. Ordenarles a los dirigentes del colegio el Rosario que, en un término no mayor a tres meses, reformen la cláusula prevista en el numeral 13 del artículo 23 del Manual de Convivencia.

Los colegios en Colombia, independientemente de si son públicos o privados, y teniendo en cuenta las sentencias proferidas por la Corte Constitucional, se han visto forzados a hacer cambios en sus manuales de convivencia, a fin de darle prioridad a la libre expresión de los alumnos respecto a su apariencia física y los accesorios que desean usar, con la garantía plena de que ningún estudiante puede ser privado de recibir educación plena y de calidad, independientemente del motivo en discordia.

El colegio José Ortega y Gasset, ubicado en la localidad de Bosa, en el barrio Antonia Santos, por más de treinta años ha demarcado rigurosamente el comportamiento de sus alumnos, tanto que algunos apartados de su Manual de Convivencia señalan:

"Se asume el criterio de no utilizar con el uniforme ningún tipo de maquillaje en cara; uñas cortas no acrílicas con un estilo francés suave que no sobresalga por encima del mismo uniforme; afeitada de bigotes, barba y patillas; no utilizar mechones de colores, tinturas, joyas, piercings y otras prendas o accesorios como manillas, letreros, parches o elementos que lo deterioren; los uniformes deben ser según el modelo y tela autorizados por el colegio, que por respeto consigo mismo y con los demás no deben estar rotos,



El libre desarrollo de la personalidad en los colegios es un derecho que tienen los estudiantes

descocidos, manchados o rasgados, sucios o con cualquier tipo de daño.”

El mismo manual estipula que los piercings deben estar cubiertos, en tanto que las niñas podrán portar únicamente un par de aretes pequeños, sin más accesorios alrededor del pabellón de su oreja.

Según el profesor Julio Gómez, coordinador de convivencia y psicólogo de la institución, el colegio ha tenido que entrar en procesos de cambio exigidos por la normatividad, que dice que todos los manuales de convivencia deben ser iguales; “los ajustes de nuestro manual, surgieron a través de acuerdos entre los padres de familia, estudiantes y directivos. Si los alumnos desean portar un distintivo diferente con el uniforme pueden hacerlo, pero al momento de ingresar a las instalaciones del colegio estos deben ser cubiertos o retirados. Con respecto a los tintes de cabello la decisión se mantiene igual, no son permitidos, los caballeros pueden tener el corte de pelo que deseen siempre y cuando su cara se vea despejada”.

Gómez también afirmó que las niñas tienen la posibilidad de maquillar sus uñas con una *manicure* francés básico. Por último, aclaró que el cambio de uniformes, también se dio por acuerdos entre la comunidad educativa y que su principal objetivo como institución es buscar la comodidad de los estudiantes: “Para nosotros es importante como institución educativa la restauración, el aprender a ceder y escuchar los distintos puntos de vista”, añadió el coordinador.

“Me sentí muy mal, fue como si no importara cómo me sintiera con el uniforme predeterminado”, aseguró Ana Blanco, un joven- como él se identifica- que puso en duda su libre desarrollo

a la personalidad, por falta de apoyo y comprensión al verse obligado a adaptarse a un reglamento impuesto por su colegio: “Tomé la decisión de usar mi uniforme con pantalón en lugar de la falda, porque no me sentía cómodo, no me sentía yo mismo, porque en ese momento estaba descubriendo muchas cosas sobre mí”, señala Blanco.

Ana dirigió una petición a las directivas de su colegio en la que les pedía autorización para hacer su cambio de uniforme. La institución, ante la solicitud, no supo actuar de la mejor manera en favor de uno de sus estudiantes; le dije-

ron que harían todo lo posible para ver si podían hacer una excepción: “Después de recibir esta respuesta fue como si nunca hubiese hecho una petición, a pesar de mostrarles mi incomodidad al verme obligado a usar falda”, asegura Ana. El libre desarrollo de la personalidad es fundamental para el autodescubrimiento y para avanzar en el crecimiento como sujeto de una sociedad, siempre que los derechos propios no vulneren los derechos fundamentales de cualquier otra persona. El mundo está en constante evolución y es responsabilidad de los colegios crear ambientes que promuevan el sano desarrollo.



El colegio José Ortega y Gasset, ubicado en la localidad de Bosa, en el barrio Antonia Santos, por más de treinta años ha demarcado rigurosamente el comportamiento de sus alumnos

Pasión por una causa

El pasado 28 de marzo se completaron tres años del operativo de clausura y desalojo a 29 locales dedicados a la venta de animales en la Plaza de Mercado del Restrepo. Este lugar era conocido por ser uno de los focos más significativos de Bogotá para el comercio de diferentes especies que vivían en condiciones precarias.

Por: Melissa Díaz Quevedo. 9no semestre

A lo largo de los años, una de las principales actividades económicas de las plazas de mercado era la venta de animales. La plaza del Restrepo llevaba alrededor de cincuenta años en esta actividad, y hacía más de 10 años que intentaban acabar con esta práctica. Fue hasta el 28 de marzo de 2020 que se pudo impedir este comercio, por medio de una medida sanitaria de 2017 que prohíbe la estancia de animales cerca de establecimientos que vendan alimentos.

Fue la actual senadora animalista Andrea Padilla, entonces concejal de Bogotá en 2020 y 2021, quien gestionó el operativo de desalojo. Padilla le relata a *Datéate* que ha dedicado más de la mitad de su vida a luchar por la dignidad de los animales en la ciudad y en el país: “Tuve que tomar una decisión frente a cómo ejercer mi profesión de psicóloga, con énfasis en psicología jurídica, y en qué enfocar todos mis esfuerzos. Fue entonces

cuando decidí enfocarme en el tema de los animales. Me hice socia de la Asociación defensora de Animales y fui vocera durante más de 10 años de *AnimaNaturalis*, una ONG Iberoamericana. Así empecé a dedicar mucho tiempo de mi vida y de mis recursos económicos, hasta que llegó el momento de tomar la decisión de lanzarme a la política electoral y aquí estoy”.

Cuenta que su primera gata, Mayo, la confrontó

con muchas cosas y la impulsó a seguir con la causa de los animales a los veintitrés años.

Desde entonces empezó a interesarse por esos temas y su casa ha sido hogar de paso por más de diez años en especial de gatas lactantes, embarazadas o con necesidad de tratamientos especiales. También dice que su lucha en la política nacional es un reto:

“Para mí es una responsabilidad enorme. Por supuesto hay alegría y mucha gratitud por la confianza que la gente ha depositado en mí, pues sin votos no llego. Sobre todo, es un desafío recoger los reclamos de nuevas generaciones y comunidades para hacer leyes y normas de cambios profundos”.

Valentina Ortiz es una de las votantes que le ha hecho veeduría al trabajo de Andrea Padilla como concejala y senadora. Le explicó a *Datéate* que una de las razones que la motivó a votar por Andrea fue que no conocía a nadie más en

la política que estuviera defendiendo asuntos de animales:

“Creo que es una persona muy seria desde su trabajo activista y académico. Me gusta cómo se expresa. Se nota que está explicando y no vendiendo. Incluso una vez la vi: tomamos el mismo bus y ella iba sola con sus carteles en campaña. Ese tipo de cercanía con la gente me generó confianza”. Dentro de sus metas como activista estaba luchar por cerrar el comercio de especies en las plazas de mercado. *“La venta de animales en el Restrepo era uno de los temas que me atormentaba el alma. Fui dos veces nada más, porque salía con el corazón destrozado y esas dos veces les prometí que los iba a librar de ese calvario como fuera. Lograrlo por las vías democráticas fue un paso gigantesco”.* Hoy día sigue luchando contra estas actividades y ha acompañado operativos en la zona de venta de mascotas en Bogotá, sobre la Avenida Caracas entre Calles 50 y 53, donde todavía se venden animales y donde se encuentran especies en precarias condiciones.

Padilla explica que el camino no ha sido fácil, porque siguen existiendo actitudes despectivas, incrédulas o de burla frente a los animales y su

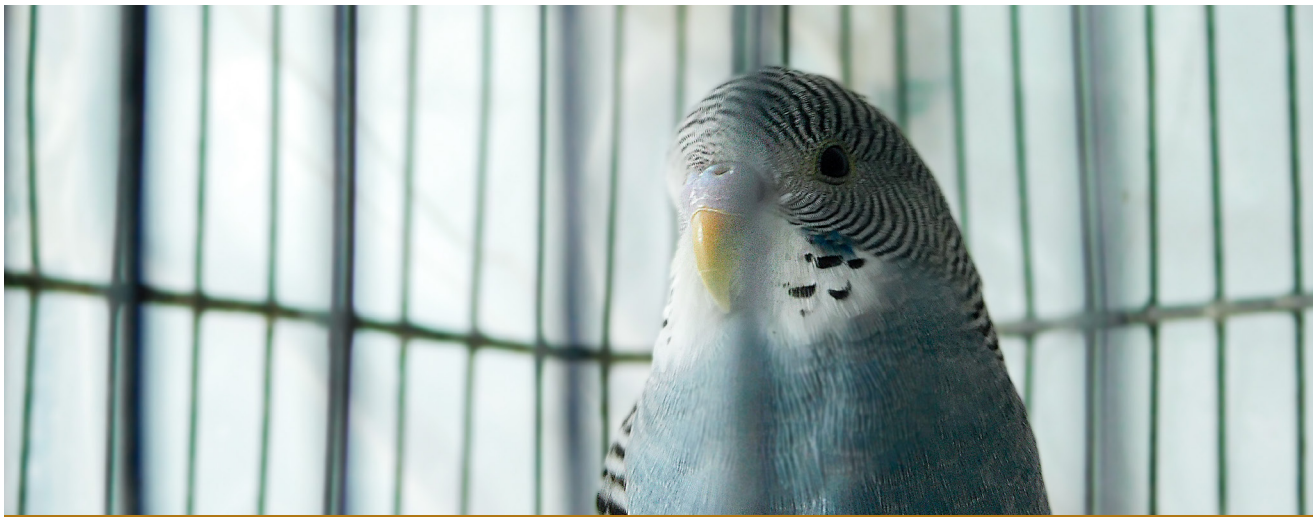


Los animales son habitantes de la ciudad y merecen ser tratados con dignidad, afirma Padilla.

reconocimiento como habitantes de la ciudad y el mundo. Pero afirma que las agendas están cambiando y que partes de la sociedad, como la juventud, están priorizando temas que antes no tenían la importancia o visibilidad mediática y eso ayuda a avanzar.

Este año, su gestión como Senadora resultó importante para que los animales fueran incluidos en el Plan Nacional de Desarrollo con un proyecto hecho en conjunto con el Departamento Nacional de Planeación, el Ministerio de Ambiente, ciudadanos y activistas de diferentes regiones del país. En este momento lidera la reforma a la Ley 1774 de 2016 contra la crueldad y entretenimiento con animales, y el Proyecto de Ley 085 que busca prohibir progresivamente las corridas de toros en el país.

Andrea relata cómo se ve en un futuro próximo. Sabe que seguirá luchando por temas de dignidad y justicia con los animales y le gustaría retirarse del sector público dentro de 20 años. Termina diciendo que su pelea en el Gobierno Nacional continuará hasta donde más pueda y que más adelante le encantaría tener un santuario: *“Quisiera construir un lugar hermosísimo donde pudiera llevar niños a educar, donde pudiera ayudar un poquito a cambiar esas nuevas generaciones desde chiquitos y desde lo más profundo de su corazón”.*



Muchos animales vivían en condiciones precarias en la plaza de Restrepo en Bogotá.

SITP

¿Sistema Inhumano de Transporte Público?

A diario, el común denominador de los bogotanos es el transporte público, ya sea que se use como medio para llegar al trabajo o a la universidad, o que se trabaje como conductor en alguna de las empresas que prestan este servicio.

Por: Wendy Mayela Castiblanco González

El Sistema Integrado de Transporte Público (SITP), odiado por muchos y amado por otros, ha estado involucrado en constantes problemas; ya sea por la deficiente calidad de su servicio, por el deterioro de los buses que circula por las vías, o por la calidad del personal contratado para conducir la flota de buses. Si bien los conductores han sido vistos como parte de estas problemáticas, poco se habla del trato y de las

condiciones laborales a las que a diario se enfrentan durante sus extensas jornadas.

En la actualidad, José Luis es trabajador de Masivo Capital, una de las empresas asociadas a Transmilenio. Él dice ser afortunado porque de su casa al lugar donde recibe el bus para empezar su jornada, el trayecto es corto en comparación con el de sus compañeros, que deben viajar de norte a sur para hacer lo propio.

Estas empresas contratistas cuentan con unas rutas encargadas de recoger a los conductores, pero en no pocas ocasiones sus lugares de residencia quedan retirados del lugar donde deben iniciar su jornada. Lamentablemente estas rutas tienen horarios fijos, además de que no van a la casa de los conductores, razón por la cual en su mayoría deben salir a una vía principal a esperar que los recojan, sean las dos de la mañana o las doce de la noche.

“Eso de las rutas les conviene a unos pocos, porque si la ruta sale a las 11 y preciso ese día hubo trancón y uno llega tarde, ellos arrancan y ya usted verá cómo se devuelve a su casa. También en las mañanas, los compañeros que salen a las 2 de la madrugada a alistar su bus, tienen que ir a las avenidas principales a esperar que los recoja la ruta, con el riesgo adicional que pase alguien y los robe. Uno ya va prevenido, y no es secreto que aquí nos tratan como máquinas. En el contrato dice que nos comprometemos a ir a cualquier parte de Bogotá en el horario que la empresa disponga, y uno con hambre acepta cualquier cosa. A toda hora se la pasan diciendo que el problema es que no hay conductores, pero ellos no nos perdonan ni una, y por eso andan amenazándonos con echarnos” asegura José Luis

Por tratarse de un servicio público, la exigencia de trabajar en Transmilenio es alta, y sus políticas van muy de la mano con el dicho según el cual el cliente tiene la razón. Así que basta con que un pasajero llame a presentar una queja, para que el conductor sea amonestado, muchas veces sin garantizarle el derecho al debido proceso para comprobar la veracidad de la información. Y justo es esta una de las situaciones por las cuales la cantidad de conductores ha disminuido notablemente en relación con la cantidad de buses en las vías. Debido a la falta de conductores, quienes continúan con la empresa se ven obligados a trabajar horas extra para cubrir las rutas faltantes; lo que ha traído como consecuencia que muchos de ellos, cansados de la explotación laboral, hayan decidido alzar la voz.

Si bien la mayoría de trabajadores está conforme con la empresa contratista, ya sea Masivo Capital, Consorcio, Etib, entre otras, el verdadero problema se centra en Transmilenio S.A, que como ente gestor ejerce presión sobre los conductores, cargándoles con horarios, rutas y trabajos que quedan muchas veces fuera de lo legalmente estipulado. Todo esto está amparado por el Decreto 309 de 2009, que adoptó el SITP para Bogotá, D.C., y que dispuso en su artículo octavo que: “A Transmilenio S.A. como Ente Gestor le corresponde la planeación, gestión y control contractual del Sistema; el proceso de integración, evaluación y seguimiento de la operación del transporte público masivo”.

Otro asunto a tener en cuenta es la cantidad de horas laborales que trabajan los operadores de buses alimentadores en Transmilenio. Oscar es conductor de un alimentador del Portal Américas, y aunque no maneja un horario fijo, sí tiene que cumplir con una cantidad de horas laborales semanales, las cuales suman un total de 55.

En Colombia la ley regula la jornada máxima de trabajo que puede hacer un trabajador en una



La explotación laboral en el SITP: la voz de los conductores cansados de trabajar horas extras

misma semana, que con la ley 2101 de 2021 expedida por el Congreso de la República, pasará de 48 a 42 horas semanales de forma progresiva.

Revisando los horarios que le asignaron a Oscar para una semana de este año, es posible evidenciar que mientras hay días en los que trabaja solo 4 horas, hay otros en los que puede estar al frente del volante hasta 10 horas, con derecho a un descanso de cerca de 15 minutos cada vez que termina un recorrido; y eso, si no se le presentan imprevistos en la vía y puede llegar a tiempo al parqueadero a esperar su siguiente ruta.

“Estos horarios se ven muy lindos y organizados, pero porque están en el celular, vaya uno a salir en una hora pico a ver si se tarda las dos horas que dice aquí, a veces por los accidentes y los trancones se le pueden aumentar una o dos horas adicionales a la jornada, y sí, sí las remuneran, pero el pago que nos dan no es nada en comparación a todo lo que tenemos que hacer”, reclama Oscar.

El hecho de verse obligados a desplazarse de un extremo de la ciudad a otro para empezar a trabajar, y trabajar horas extra casi por obligación, no es el mayor problema de estos conductores,

pues a ello se suma el estado mental en el que se encuentran muchos de ellos, que da para pensar en una innegable explotación laboral.

“Ustedes lo ven a uno todos los días manejando casi que automáticamente, pero no saben la presión que se siente tener a su cargo la vida de los pasajeros y la integridad de cada una de esas familias; no crea que eso es fácil. A esto súmele que Transmilenio nos tiene vigilancia cada segundo, y eso lo estresa más a uno; ellos dicen que es para velar por la seguridad del pasajero, y la verdad lo que hacen es estresar más al conductor y poner en riesgo más vidas”, afirma Oscar

En cuanto a las líneas de apoyo psicológico que brinda Transmilenio, según José Luis, que lleva más de una década trabajando con el sistema,

“no son suficientes, solo hacen un barrido muy superficial sobre el estado del conductor y sus recomendaciones no pasan de que no nos estresemos”.

Personas como José Luis, que llevan tantos años como conductores, han sido testigos de la muerte de algunos de sus compañeros, quienes aparte de sus enfermedades de base, han tenido una particular causa en común, dichas muertes han sido precedidas por episodios de estrés prolongado.

Así como José Luis y Oscar presentan descontento con el trato que les dan los contratistas y los supervisores, son muchos los conductores con estas inconformidades, que a su vez plantean soluciones como tener en cuenta las horas extra laboradas cuando hay trancones o paros, un aumento salarial, acompañamiento psicológico, y que Transmilenio realice una reforma de sus mecanismos de supervisión, con el fin de que no sean causa de apuro para los conductores, para que puedan trabajar de forma tal que todos se vean beneficiados.



Conductores de Transmilenio denuncian explotación laboral y falta de apoyo emocional





Marta Rodríguez

la mujer detrás de la cámara

La cineasta colombiana que ha documentado durante al menos seis décadas el acontecer de la guerra y la paz en Colombia, los crímenes raciales y la realidad de las zonas más olvidadas del país sigue activa. Cerca de sus noventa años, Marta Rodríguez presenta un nuevo documental, al tiempo que trabaja en dos proyectos más

Por: Gustavo Montes Arias, 7mo semestre

Marta Rodríguez tiene claro el lenguaje de la ausencia. Lo mismo sería decir que sabe conversar con los muertos. A los 89 años recibe a sus visitantes en su casa de Chapinero, en Bogotá. Afila su sonrisa y prepara el corazón para conversar.

—*¡Qué lindas las flores! Ya no tenía, se habían muerto.*

Así responde cuando le entrego un pequeño ramo de claveles y le ofrezco disculpas, pensando en *Amor, mujeres y flores*, uno de sus documentales más reconocidos:

—*No sabemos aún cuánto cuesta cultivar la belleza, maestra Marta. Pero le trajimos estas flores—*, comento nervioso.

Las recibe con alegría. Pide un florero para que las pongan en algún sitio de la casa; un apartamento acogedor y tibio, atiborrado de libros, fotos, documentos sobre cine y afiches de los festivales audiovisuales más importantes del mundo. Los mismos donde sus diecinueve documentales han ganado numerosos premios, reconocimientos y aplausos.

Sombras de migración y ausencia

Marta Rodríguez nació en Bogotá, con el primer sol de diciembre de 1933. En el vientre de su madre sufrió el primer golpe de ausencia: su padre falleció de forma inesperada. La madre, viuda y con cinco hijos, fue enviada a una finca de Subachoque, Cundinamarca. Se sostenía con una pequeña pensión que le entregaban quienes se quedaron con el capital de su padre.

—*Nunca tuve un padre, no supe lo que era su*



presencia, su colaboración o su ayuda. Tuve una madre santandereana, maestra, muy tradicional, muy represiva — narra Marta.

En Subachoque, ella y su familia vivieron la pobreza y la realidad del campesinado colombiano. Curiosa desde niña, disfrutaba viendo cómo los campesinos cultivaban la tierra, y se admiraba con ese sitio del que hoy destaca su naturaleza provinciana y la riqueza de los rasgos indígenas.

Regresó a Bogotá en los años cuarenta para estudiar. Terminó su bachillerato en el Colegio María Auxiliadora, del que tiene un recuerdo poco grato:

—Eso era como ser analfabeta, porque no aprendíamos nada— comenta.

Al terminar los estudios, la madre vendió la finca de su infancia en Subachoque y Marta vivió, de nuevo, la sensación de partir. Esta vez al otro lado del Atlántico.

En 1951, Marta Rodríguez y su familia llegaron a España. Estaba decidida a estudiar filosofía en Barcelona, pero terminó estudiando sociología. Para ella, que durante sus casi noventa años se ha cuestionado y no duda en increpar aquello que la inquieta a su alrededor, la experiencia no fue la deseada. Le pregunto por sus estudios y estadía allí. Ella responde con convicción:

—Era indispensable estudiar porque teníamos dólares de ICETEX. Pero sociología sin marxismo y con encíclicas de los Papas...—, suspira y deja ver su inconformidad con el ceño.

En España, Marta tuvo el Museo del Prado al lado de su casa. Allí bebió de la producción artística que luego aportó grandes rasgos a la búsqueda estética de su trabajo como cineasta. Recuerda su encuentro con el arte de una forma especial:

—Estaba la obra de Velásquez, de Goya; Guernica, de Picasso. Mejor dicho, era una forma de encontrar un espacio donde tú pudieras respirar de obras como Las Meninas de Velázquez. Era una maravilla.

De la situación política en España no se esperaba mejoría. La dictadura de Franco duró casi veinte años más y, tras cinco de estadía, el espíritu libre de Marta le pedía partir de nuevo. Me intereso por aquello que la llevó a tomar la decisión. Ella responde de forma incuestionable:

—Hermano, allá mandaba una iglesia tradicional, apegada al poder de Franco. Si me quedaba allá, me quedaba en la alienación. La única salida eran unas becas que nos dieron para estudiar francés. Y arrancamos para Francia.

La dictadura no era la única razón para su migración. El temple de la señora Conchita, su madre, también la movió a partir:

—Tenía que encontrar un espacio donde pudiera ser persona y decidir qué quería estudiar. Buscar un futuro sin la tenaza de mi señora madre, que era tan represiva. — España era, en sus palabras — insoportable.



La búsqueda estética de Marta Rodríguez, influenciada por su cercanía al Museo del Prado en España

La conmoción de los encuentros

En 1957 llegó a París. Con la libertad que le ofrecía la ciudad y la precariedad de estar allí por sí misma, vivió tres encuentros reveladores para su sensibilidad, su vida y, más tarde, su importancia en el cine documental. El primero fue con obreros españoles, migrantes que salían del país a causa de la dictadura de Franco. Huían hacia Bélgica y Francia; allí los conoció:

—En un centro de acogida para estudiantes conocí a un sacerdote de los curas obreros: el padre Hortelano. Me ofreció una residencia en la cárcel de mujeres de París si les enseñaba español. Me vinculé con ellos y creamos un servicio para que los obreros que salían de España por la pobreza y la estrechez, y que iban a las minas de carbón en Bélgica, tuvieran acogida en París porque llegaban con mujer, con hijos, con todo.

Ese primer encuentro con la migración de los obreros itinerantes la llevó a la realidad de las cárceles en París. Sola en la ciudad, sin dinero, porque su madre no la apoyó durante un año, Marta se fue a vivir a la Cárcel de Mujeres de París. Le dieron "posada", como dice, a cambio de clases de español. Viviendo allí también cuidaba niñas, lo hacía en las tardes; así se ganaba la vida.

El tercer encuentro fue tal vez, el más revelador: su encuentro con el cine. Tanto la deslumbró y movió su ánimo, que gracias al cine Marta Rodríguez y sus películas han visitado Alemania, Finlandia, Estados Unidos, México, Bolivia, Brasil y, por supuesto, Francia. Los cineclubes y las salas de cine del barrio en el que vivía en París la admiraron y afinaron el ojo agudo de la documentalista que ha recibido premios como la Paloma de Oro y la Federación de la Crítica en el Leipzig International Film Festival de Alemania.

Sin embargo, la tierra llama. Su año en París lo vivió con pasión y regresó a Colombia para estar aquí desde 1958. Marta mira con añoranza hacia la pared de su estudio, tapizada de fotografías familiares y afiches de colores, y recuerda su llegada:

—Veníamos en unos barcos inmensos, italianos— suspira y sigue narrando.

Camilo Torres había regresado de Bélgica a Colombia en 1956. Cuando Marta desembarcó en Cartagena se encontró con uno de sus compañeros de estudio: el padre Gustavo Pérez. "Acabó de morir", exclama ella, acostumbrada a dialogar con los fantasmas de sus muertos. Él prometió presentarle a Camilo Torres. Indago por su primer encuentro con Camilo y ella lo recuerda con ojos iluminados:

—Llego aquí y Camilo me dice: Marta, usted estudió sociología, ¿ya trabajar con nosotros!

Las palabras de Camilo, «un ser muy humano, entregado completamente al prójimo», como lo describe, marcaron la ruta de su vida. En 1959, Marta entró a estudiar sociología en la Universidad Nacional de Colombia, a la facultad que el mismo Camilo había fundado recientemente. Al tiempo, siguió al sacerdote en su proyecto de trabajo social en Tunjuelito, al sur de Bogotá. Fundaron el Movimiento Universitario de Promoción Comunal —MUNIPROC—, en ejercicio de lo que Marta llama "un cristianismo muy moderno" que les enseñó él:

—Ese barrio era primitivo, no tenía servicios. Ahí llegamos, alquilamos una casa. Yo soy maestra, entonces puse mi escuelita, — comenta.

—Hablemos de esa escuelita, Marta—, le digo.

—Es un recuerdo precioso, pero tenía niños que llegaban en estado lamentable, con alpargatas; en las manitas a veces les ponían un coco de guadua que les amarraban con una cabuya. ¿Estos niños de dónde venían? ¡De hacer ladrillos! Por eso venían tan golpeaditos. Me subo a la montaña y los veo bajando por unas rampas, cargaditas las espaldas como con cinco o seis ladrillos. Y ahí digo: doña Marta, esto hay que mostrarlo.

Marta Rodríguez ya tenía serios desencuentros con las cifras y estadísticas que estudiaban en sociología. Percibía que su interés y capacidades estaban dadas para contar historias. Le pregunto

por la influencia del desencanto con los números en su decisión de cambiar de carrera. Ella responde con una risa tan generosa como sus relatos:

—Niño, yo no entiendo. Pregúntele a Fernando (Restrepo, su compañero de trabajo) que yo no sé ni sumar. En cambio, a mí la mitología, los pueblos indígenas... Entonces me pasé de la Universidad Nacional al Museo Nacional, el antiguo panóptico, y había una clase de antropología muy buena, muy interesante, nocturna. Allá terminé estudiando antropología.

Marta ríe. Lo hace una y otra vez, llenando el ánimo y el espacio. Pero también analiza, recuerda y se preocupa; lo deja ver en su rostro mientras conversamos. Con tanto camino recorrido, no es para menos.

Tres verbos: aprender, contar, recordar

Al terminar sus estudios en antropología, con profunda preocupación por la historia no contada de los márgenes de Bogotá, Marta regresó a París. Su llegada en 1961 tendría duración clara e intención concreta: aprender a narrar en cine. Quería contar lo que sucedía y ello implicaba una búsqueda: "Tenía que hacer la película, pero no sabía hacer cine", comenta.

— Marta Rodríguez no se ha quedado quieta en ningún momento, ¿verdad? —, le digo.

— ¡No, ni por el diablo! —, responde con una carcajada.

En París estudió en una escuela de etnología y cine etnográfico. Su maestro fue el francés Jean Rouch, referente del cine documental que hoy se sigue estudiando. Comenta que eran pocos los estudiantes y las matrículas bastante económicas. Estuvo allí durante tres años. Mientras en París se formaban los futuros cineastas latinoamericanos, en países como Colombia las historias esperaban para ser contadas:

—Según los maestros, había que aprender todo: a editar, a investigar, a hacer todo porque en América Latina no había escuelas de cine. Que aprendiéramos a hacer un documental completo: desde el principio hasta la edición. Y así me vine, aprendiendo las metodologías para hacer un documental.

De regreso a Colombia, un encuentro le cambió la vida, no solo en términos de cine o de profesión. En París conoció a un vietnamita con quien tuvo una hija, Margarita, que falleció prematuramente. Ya en Bogotá, basta con mencionarle un nombre para que sus palabras se hagan un río de historias: Jorge Silva.

—¡Ay, mi encuentro con Jorge! Cuando regresé quería entrar a la Alianza Francesa para no olvidar el francés. Allá hay pequeños cineclubes e íbamos a ver una película e invité a los que es-

taban en la cafetería: aparece Jorge Silva y me dice: Yo también hice una película.

—Días de papel...

— ¡Días de papel! Entonces le digo: yo tengo el proyecto de hacer una película en los Chircales, ¿usted me acompaña? Me dijo: con mucho gusto. Ahí empezamos el trabajo de investigación.

Jorge Silva era hijo de una empleada de servicio en el barrio La Candelaria. Creció en un orfanato y trabajaba como albañil; al tiempo que visitaba la Biblioteca Luis Ángel Arango, leía y veía cine sin descanso. En *Los días de papel*, narró metafóricamente su infancia y su vida de dificultades.

Lo que inició como una dupla para contar desde el cine la situación de los artesanos que fabricaban ladrillos en Tunjuelito, se convirtió en una historia de amor y trabajo que se extendió varios años. De la relación nacieron Sara y Lucas, así como una lista generosa de proyectos documentales: *Chircales* (1966-1971), *Planas, testimonio de un etnocidio* (1972) y *Campesinos* (1973-1975).

Luego hicieron *La voz de los sobrevivientes* (1980), *Nuestra voz de tierra, memoria y futuro* (1972-1982) y *Amor, mujeres y flores* (1984-1989). Justo durante la grabación de esta, Silva falleció a sus 46 años. En enero de 1987 Marta Rodríguez se quedó sola, con sus dos hijos, una lista larga de historias por contar y una nueva ausencia para dialogar en las noches. Ella recuerda



Debido a sus numerosos trabajos, ha sido reconocida a nivel mundial y merecedora de prestigiosos premios como la Palma de Oro.



su vida y su trabajo con la puntualidad del amor: «Jorge tenía un sentido precioso de la cámara».

—Jorge Silva se va. Ya no es Marta Rodríguez la documentalista ni la antropóloga sino la mujer y la mamá. ¿Cómo reponerse ante ese golpe tan fuerte, ante ese dolor? —, le pregunto.

—Fue muy difícil, pasamos una época muy dura. Nos quedamos muy solos y Alcira, una mujer que vino de los Chircales me crió mis hijos, porque yo viajaba mucho. Estuve en el Cauca haciendo Nuestra voz de tierra, memoria y futuro como cinco años. Alcira era la mamá de mis hijos, se unió con nosotros y... pues a aguantar.

Cambio de puesto

“Tu cambio de puesto fue para siempre”, escribe Lucía Donadio en su cuento *Cambio de puesto*, para nombrar la muerte de uno de los personajes de la historia. El cambio de puesto definitivo de Jorge Silva dejó a Marta Rodríguez con el ánimo golpeado. Perdió las ganas de hacer cine, aunque tuvo que viajar a Londres sola para editarla película que grababa junto a su esposo, cuando este falleció. La precariedad y la ausencia de nuevo tocaron a la puerta.

Entre 1986 y 1987 presentó su documental *Nacer de nuevo*, fruto de los viajes junto a sus hijos para dejar registro de los rastros de la avalancha de Armero de 1985. Entre 1992 y 1993 realizó *Memoria viva*, junto al director y productor boliviano Iván Sanjinés. De 1994 a 1998 se aventuró a hacer *Amapola, flor maldita*, junto a Lucas Silva, su hijo. Con ello confirmó que la pasión también se transmite en la sangre, aunque Lucas cambió de camino:

—A Lucas le apasionan los grupos afro y la música. El papá amaba la música y él sigue un poco su línea.

—En 1999 llegó Fernando Restrepo —, le digo, para hablar de su compañero de trabajo durante las últimas dos décadas.

— ¡Sí, señor! Felizmente. ¿Cierto, Fercho? —Responde Marta, mirando a Fernando que está sentado en una esquina del estudio, sobre una caja de madera, silencioso, casi ausente.

—En palabras de Marta Rodríguez, ¿quién es Fernando Restrepo?

—Fernando era un vecino que trabajaba al frente con un amigo que tenía una tienda de música. Yo pasaba la época más dura. Estaba muy sola y con Lucas, que ha sido mi compañero de toda la vida. Llegó Fernando, nos conocimos y, él empezó a aprender con nosotros, a formarse. En ese momento llegó la población desplazada a Bogotá.

De ese encuentro y el fenómeno de la migración campesina a la capital por la violencia, surgió el primer proyecto de Marta y Fernando: *La toma del milenio*. Luego hicieron juntos los documentales *Nunca más* (1999-2001), *Una casa sola se vence* (2003-2004), *Soraya, amor no es olvido*

(2005-2006), *No hay dolor ajeno* (2012), *La sinfónica de los Andes* (2018) y su último proyecto: *Camilo Torres Restrepo, el amor eficaz* (2022).

Fernando Restrepo sonríe con curiosa timidez, rompe el silencio y decide hablar acerca de su camino con Marta:

—Todos los documentales tienen su nudo. Y en todos hemos tenido grandes discusiones. Pienso que algunos han sido testigos de eso y a veces es como fuerte. Ahorita nos toleramos más. — Ríe. Marta, desde el mueble en el que descansa y escucha, corresponde con una risa sonora.

—Siempre con la palabra y desde las ideas, sustentando nuestros puntos de vista. No es arbitrario sino: yo pienso esto, lo veo así, sé de esto, lo investigo así. Y ella también desde su punto de vista. Entonces ha sido una construcción. No es concesionar, eso no lleva a nada, es fácil. Es de verdad ponerlo en consideración, discutirlo. Tomar una decisión puede llevarnos seis meses. Y a veces ni somos nosotros sino la misma realidad la que le va diciendo a uno: ve, esto va acá —, concluye Fernando.

Marta, a sus 89 años, tiene el ánimo tan intacto como la memoria, para seguir discutiendo y negociando las historias con Fernando. Trabajan en dos nuevos proyectos. El primero narra la historia de los hippies en Colombia. El segundo aborda las resistencias en la Sierra Nevada de Santa Marta; ella se atreve a adelantar el título del documental, que puede hablar también de la importancia de Marta y de todas las historias que ha narrado: *El valor de la palabra*.

Palabras a fondo

El espacio de la prensa es mezquino ante el número de cuartillas para hablar a profundidad sobre Marta Rodríguez. Faltan las páginas y sobran las palabras para conversar acerca de sus diecinueve proyectos documentales, los festivales visitados y los incontables reconocimientos como el Premio a la Mejor Película del *Grenoble Film Festival* (Francia), el Premio al Mejor Documental en el *Environmental Film Festival Okomedia* (Alemania) y el Premio al Mejor Director Colombiano de *Focine* (Colombia).

Conversar con Marta Rodríguez sobre su producción documental y sobre la vida, implica saltarse las películas a pesar de verlas todas. Requiere escoger con pinzas, con precisión de cirujano, los temas comunes en cada una de las cintas para agruparlas y hablar. *Datéate* navegó por su vida, tomado de la mano y de la voz de Marta, que también habló sobre las implicaciones de los ejercicios de memoria en Colombia como la única esperanza que le queda a la sociedad.

Datéate: En *Chircales* hay una escena bella de una mujer que amamanta a su bebé. La imagen me remite a esta pregunta: ¿cuál ha sido el papel de las mujeres en la lucha, el trabajo, la guerra, la paz y la memoria de Colombia?

Marta Rodríguez: Vital. Si en los *Chircales* no hay una madre como la madre de Alcira, esa familia se desintegra. Porque al padre lo llamaban *El Guarapo*: el viejito, sí, pobrecito, tenía que meterse a las cinco de la mañana al barro y salir por la tarde. El viejo salía reventado a tomar guarapo. Pero la que mantiene la cohesión, la que lucha, la que saca una familia es la señora María, una heroína porque aguantó de todo. Y Alcira, que ha sido mujer líder, logró que la familia se organizara, saliera del barro. Porque después de la película que tuvo tantos premios, había que sacarlos del barro. Entonces hicimos una colecta, conseguimos cómo comprar un lote e hicimos una casita con servicios, humana... fue el final de la película.

D: Y vuelven a aparecer las mujeres en la imagen, por ejemplo, de las desplazadas en el Urabá antioqueño y chocono. También las mujeres y las madres en *La sinfónica de los Andes*. ¿Por qué ese interés tan especial en tener siempre un rostro femenino?

M.R.: Porque la mujer es la madre, la que soporta la familia. Por ejemplo, cuando trabajamos con Fernando en Urabá, eran viudas porque a los maridos los habían asesinado. Y a estas viudas les tocaba hacer milagros para sostener un hogar de cinco o seis muchachitos. Las mujeres han sido las líderes, las luchadoras, las que sacan la familia adelante.

D: *Nuestra voz de tierra, memoria y futuro* rompe la forma en la que se venía haciendo el documental en Colombia. No es solo la información objetiva de la recolección documental, también hay una puesta en escena que tiene una intención artística y estética. ¿Cómo hace usted para que en esta película se haga esa combinación sin salirse de lo que llamaríamos los límites de la verdad?

M.R.: Allá se contaban muchos mitos, en la hacienda. De noche contaban historias y le escuché a Julián Avirama, indígena nasa, la historia del mito en el que se habían perdido unas reses, que el Diablo se las robó. Se planteó la posibilidad de representarlo escénicamente y teníamos el TEC —Teatro Experimental de Cali—, que era muy bueno. Les pedimos colaboración y ellos eran solidarios con los indígenas. Se vinieron a vivir a la hacienda e hicimos el personaje del Diablo, del terrateniente y montamos todo con ficción. Así surgió.

D: Hay unos discursos potentes. Por ejemplo, el de la joven que dice: “¿Quién los mandó? Nos mandó el hambre a luchar por la tierra”.

M.R.: ¡Sí! Una muchacha nasa, la recuerdo. Que los movía el hambre y la necesidad, para recuperar las tierras.

D: En un país que se ha desangrado tanto, pero que ha tenido tantas luchas e intentos de paz. ¿Cuál es la importancia de que la memoria se guarde en trabajos como el suyo?

M.R.: Es vital porque estas luchas no pueden quedar sin testigos. Por ejemplo, esta película se mostró en universidades, en foros internacionales.



les y era vital que la gente conociera que en el Cauca se creó el CRIC— Consejo Regional Indígena del Cauca— porque los estaban exterminando, como en Planas (Vichada). Si no se organizan, los acaban.

D: Damos un salto hasta *Amor, mujeres y flores*, trabajo que empezó con Jorge Silva...

M.R: Que murió durante la filmación y que me tocó editarlo en Londres, porque el productor era de allá. Fue una época dura, difícil. Mis hijos estaban adolescentes y quedaron aquí, con una hermana que quiero mucho, ya falleció: Mariela. Fue la mano derecha para ayudarme.

D: Ustedes ahí se hacen una pregunta fundamental, la misma que nosotros nos hacíamos al pensar si traerle flores o no: **¿Qué costo tiene cultivar la belleza?**

M.R: La película fue importante: una denuncia que se hizo conocer, que fue escuchada en muchos países. A los señores empresarios les tocó escucharnos. Es una película muy eficaz porque logramos que hicieran mejoras, porque los uniformes y las máscaras eran inútiles. Con un suizo que trabajó conmigo, de la Fundación Suiza Ayuda para Colombia, les dimos talleres para uso de pesticidas, de uniformes y de máscaras. Y realmente se logró una mejora.

D: No es solo *Amor, mujeres y flores*, sino la lucha sindical que usted ha conocido y documentado. Le pregunto: **¿para usted qué han logrado los sindicatos en Colombia y por qué es importante seguir esa búsqueda y denuncia de las garantías mínimas para la vida, el trabajo y el desarrollo?**

M.R: Porque si no se lucha, no se logra. Había que pelearla y se peleó. Luego los empresarios empezaron a decir que yo las había adoctrinado. Ellas me defendieron:

“No, no, no, es realmente cierto y nosotras no nos estamos inventando nada”. Ellas fueron muy solidarias conmigo y todavía las veo, somos amigas.”

D: Y hoy en día, en materia de luchas sindicales, ¿Qué tanto se ha logrado? ¿Qué falta?

M.R: ¿Qué piensas tú, Fernando, a nivel sindical?

Fernando Restrepo: Eso tiene de largo como de ancho. Hay cosas que los sindicatos han logrado, pero pienso que en ocasiones han pedido más de lo que se puede, y han echado por la borda cosas que hubiesen funcionado a largo plazo. Es complejo, creo que hay contradicciones. Tiene que haber aguante también. Son procesos económicos que no son fáciles, pero es la manera de lograr la escucha de los empresarios.

D: Vamos a dar un salto hasta *La sinfónica de los Andes* y *No hay dolor ajeno*. Le quiero preguntar, **¿Qué pasa en Colombia que hace que los niños sean algunos de los actores sociales más golpeados por las manifestaciones de la violencia, pero a la vez de los que menos se ve, de los que menos se habla?**

M.R: Yo empecé a recopilar historias. En el Cauca se usan armas antipersonales, misiles que usan las guerrillas. Había una mortandad infantil enorme. Caían por el techo y el niño quedaba amputado o muerta la madre. Así ocurrían y ocurrían casos. Reuní muchas historias y conseguimos la producción. Nos fuimos al Cauca cuando se había firmado la paz y estaba más tranquilo. Estuvimos un año en Santander de Quilichao, yendo y viniendo, porque en ese momento surge una orquesta de niños que abrió un maestro que quería sacar a los niños de la guerra; creó una sinfónica preciosa.

D: Pero la música termina siendo una excusa para que los lentes se pongan en los niños y decir: miren lo que está pasando con ellos, ¿verdad?

M.R: Claro, era una denuncia de cómo se estaban perdiendo vidas de niños; o los enganchaba la guerrilla, o los asesinaban las armas antipersonales de la guerrilla. Ahí hicimos *No hay dolor ajeno*, cuando una niña muere por un misil que le lanzan a la casa los guerrilleros. Ella está en la puerta y el misil la mata, una niña como de once añitos.

D: Y terminamos con *Camilo Torres Restrepo*, el

amor eficaz, ¿qué es el amor eficaz y cómo lo ha presentado en su trabajo?

M.R: En todas mis películas está el amor eficaz, ahí lo práctico.

D: Es la preocupación por el otro...

M.R: Es estar con los que sufren, con los marginados, con los que tienen que soportar la guerra en los territorios. Ese es el amor eficaz, lo demás es basura, cuento.

D: ¿Qué relación tiene eso con el dolor compartido que usted ha mencionado en otras oportunidades? ¿Qué es compartir el dolor, Marta?

M.R: Si uno no se incorpora a padecer con ellos el dolor de estar sin tierra, viudas, con cinco niños, porque los metieron en un coliseo en Turbo a morir allí de calor— habla sobre el documental *Soraya, amor no es olvido*—, y cómo luchaban día a día con seis muchachitos para sobrevivir... Necesariamente uno se identifica con ellas.

D: En sus documentales hay imágenes dolorosas y viscerales de lo que ha sido el conflicto en Colombia. Pero están contrastadas con cosas como los paisajes y el cuidado en la música. De alguna forma los paisajes y la música le dan una esperanza a quien ve sus películas. Después de recorrer tantos caminos, de conocer tantos sitios y tanta gente, ¿dónde cree que residen la fe y la esperanza de los colombianos?

M.R: En que algún día tendremos la paz. Es lo que soñamos todos.

D: ¿También ahí residen la fe y la esperanza de Marta Rodríguez?

M.R: ¡Claro! Si no tenemos paz, cómo construimos memoria, cómo construimos futuro para nuestros hijos. Todos soñamos con la paz. No hay otro camino.

Más allá del amor

Con *Camilo Torres Restrepo, el amor eficaz* (2022), Marta Rodríguez y Fernando Restrepo agotaron la boletería de las salas de cine en Bo-

DATEATE
WEB

En la alianza con **UNIMINUTO Radio**
<http://www.uniminutoradio.com.co/datetate>

- De la flauta traversa a los guturales en el Festival Hyntiba. Por: Daniela Méndez Zamudio, integrante del Semillero en Música y Comunicación Soundterra de UNIMINUTO Bogotá.
- La interminable obra de la calle 29 en Bogotá. Por: Isabela Gonzáles
- El hueco y el sueño Americano. Por: Datéate Radio
- Lo que quedó de los premio Óscar; ¿Cuál fue la sorpresa más grande? Por: Cristhian Lesmes Moreno y Daniel Rojas Chía
- Xenofobia hacia ciudadanos venezolanos, una constante en la ciudad. Por: Laura Barragán Amézquita.



Lea desde su móvil con el código QR de Datéate

En Redes Sociales
estamos como



Dateateweb



@Datéateweb



@Datéateweb



gotá, Medellín y Manizales. En la pantalla aparece Marta, y los espectadores la oyen hablar:

“Saber mirar, saber ver al otro, al hermano”

asegura ella como lo mejor que les pudo enseñar Camilo Torres. Está sentada en la cocina de su casa de Chapinero, la misma donde nos recibió una tarde en la que rumoraba la llovizna. En la película conversaba con el muerto.

En su profundo desamparo por un Camilo que no está y regresa de la muerte para entender el país tras los rastros de la lucha armada, Marta

lo indaga, le formula preguntas, le reclama por algunos de sus actos, le expresa su grato cariño y también, por momentos, guarda silencio. Esa era su intención con la película:

—A mí no me gustó nunca esa idea, porque fueron los últimos meses de su vida (en las armas). Yo había conocido al sacerdote, al sociólogo, al amigo. Yo quería una imagen verdadera, es cuando decidimos hacer el documental de una manera más humana y no como un eslogan: Camilo, el cura guerrillero.

Al final, Marta Rodríguez seguirá conversando con los muertos. Ella lo afirma: pertenece a una generación de lucha de la que pocos quedan para contar la historia. Marta continúa narrando desde el amor. Habla con un sacerdote muerto, y lo hace porque fue su amigo. ¿Le enseñó cosas como los buenos amigos, no solo porque fuera

sacerdote y ella creyente?, le pregunto.

—He sido creyente toda la vida, pero de la Teología de la Liberación. No del cristianismo antiguo — responde con contundente dulzura.

— ¿Y cuál cree que es la base de la que parte la Teología de la Liberación, Marta?

— El amor al prójimo. El amor eficaz, lo que nos enseñó Camilo.

* Esta historia fue posible gracias al apoyo de Daniel Rojas, Juan Esteban Rodríguez y Sonia Torres.

La Primera Línea y los Voceros de Paz, ¿Qué pasó con eso?

El 4 de diciembre de 2022, en Pasto Nariño, en medio de su gira de diálogos con juntas de acción comunal, el presidente Gustavo Petro Urrego dio una declaración que abrió una polémica en torno al estallido social del 2021.

Por: Emiro Esteban Garzón 8vo semestre

Durante su discurso el mandatario dijo: *“Cen-tenares de jóvenes detenidos por participar en protestas serán declarados gestores de paz antes de Nochebuena en Colombia. Este Gobierno no está de acuerdo con que líderes juveniles, sociales y activistas que simplemente se expresaban, permanezcan presos en las cárceles de Colombia cuando tienen el derecho de pasar Navidad con sus familias”*.

La ambigüedad de esta declaración levantó voces a favor y en contra. Para entender la intención del Gobierno, debemos saber primero qué son los Voceros de Paz. Esta figura se creó en la Ley 418 de 1997, modificada por la Ley 2272 de 2022, con la finalidad de designar a personas que han pertenecido a grupos armados ilegales que, estando en la cárcel, son liberados para que presten sus oficios en tareas varias que ayuden a alcanzar acuerdos humanitarios o avanzar en contactos que permitan consolidar la paz con el grupo al que pertenezcan.

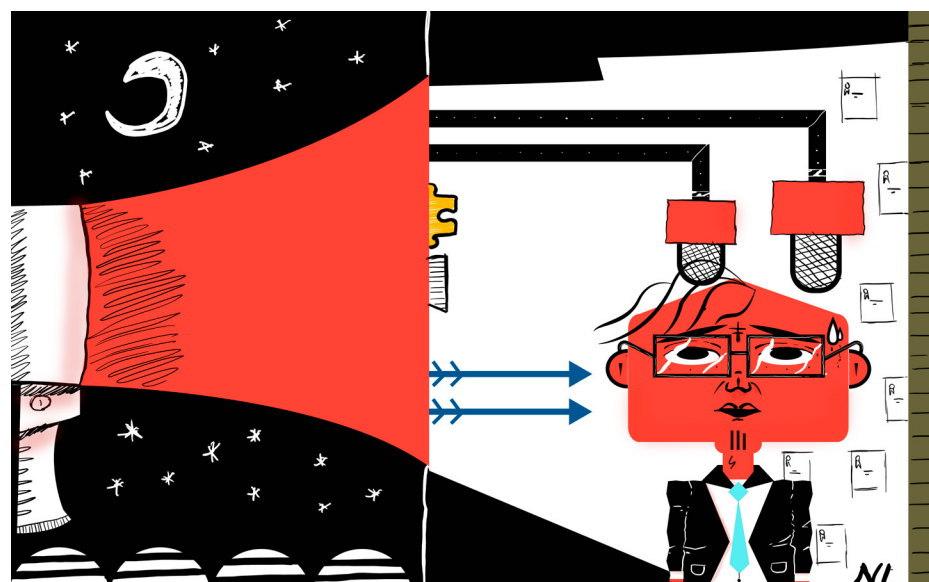
Esta figura ha sido utilizada por los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez, Juan Manuel Santos, Iván Duque y por el gobierno actual en el marco de la negociación con el ELN. Lo que encendió las alarmas fue el decreto 2422 del 9 de diciembre

de 2022, firmado por el presidente, que modificaba la manera de seleccionar a candidatos como gestores de paz y que elimina la limitante de que sean representantes de grupos armados.

Como explicó el ministro de justicia, Néstor Osuna,

“no son indulgencias, pues, aunque salen de la cárcel, no se les eliminan sus investigaciones pe-

nales”. A los partidos de oposición, se sumó en contra de esta decisión la voz del fiscal general de la nación, Francisco Barbosa Delgado, que atacó el decreto presidencial por la creación de la Comisión Intersectorial cuyos integrantes son miembros del Gobierno, sin tener en cuenta a los jueces y a la Fiscalía; además de señalar que en los casos que los beneficiados tengan procesos por asesinato y tortura, o delitos de lesa humani-



dad, el ente investigador debería tener voto. La Procuraduría General en cabeza de Margarita Cabello, cuestionó que estos líderes deberían ser reconocidos por el grupo que van a representar, en este caso la Primera Línea, que por no tener una organización jerárquica, por lo mismo no pueden ser considerados voceros.

Actualmente solo 7 personas tienen esta categoría y están en proceso para ser liberados, después de la fuerte oposición y una demanda aún pendiente en la Corte Constitucional. El decreto

2422 parece que no podrá prosperar, el Gobierno ha cambiado de posición y, después de la polémica, creó un proyecto de gestores de paz que busca subsidiar la educación de 100.000 jóvenes y que solo es similar en el nombre.

El 14 de diciembre, diez días después de su anterior declaración y 5 días después de firmar el decreto 2422, el Gobierno habló de la iniciativa Jóvenes en paz, que busca que, en las regiones más vulnerables como Urabá y Chocó, se creen

oportunidades educativas y se reduzca la posibilidad de que los jóvenes entren a bandas criminales por falta de oportunidades.

Esto se logrará con un subsidio para educación y sostenimiento de hasta un millón de pesos. A estos jóvenes el presidente también los denominó gestores de paz, pero no están vinculados con los manifestantes, razón por la cual la opinión pública en general se confundió con los términos. En cuanto a esta iniciativa el gobierno no tiene decretos aun expedidos y sigue ejecutando Jóvenes en Acción, programa que existe desde el 2001.

Estados Unidos y China:

La disputa económica de dos titanes

En marzo de 2018, inició una guerra comercial entre los dos países más importantes del panorama actual. Los presidentes norteamericanos Donald Trump y Joe Biden, así como Xi Jinping, primer mandatario chino, han sostenido esta rivalidad económica durante los últimos cinco años.

Por: Angélica Gómez, Nicolás Flórez y Gustavo Montes Arias.
7mo semestre

En marzo de 2018, inició una guerra comercial entre los dos países más importantes del panorama actual. Los presidentes norteamericanos Donald Trump y Joe Biden, así como Xi Jinping, primer mandatario chino, han sostenido esta rivalidad económica durante los últimos cinco años.

"Estados Unidos es un país con un mercado oportunista y abusivo sobre América Latina. China me hace pensar en contaminación, producción en masa, mala calidad y precios accesibles", es la opinión de Juan Esteban Rodríguez, un joven colombiano, acerca de los dos países con la mayor influencia sobre la economía global, que en la actualidad se enfrentan en una "guerra" que hace tambalear el comercio internacional.

El 22 de marzo de 2018, Donald Trump, entonces presidente de los Estados Unidos, firmó un memorando para la aplicación de aumentos en los aranceles de importación de productos chinos. El documento se diligenció bajo el Artículo 301 de la Ley de Comercio de 1974. Su efecto se tradujo en un aumento del 10% al 25% en el pago de impuestos para el ingreso de mercancías provenientes de China, lo que representaba al menos 50.000 millones de dólares.

En respuesta a las acciones del expresidente Trump, el mandatario chino, Xi Jinping, anunció el aumento de los aranceles de 128 productos importados de Estados Unidos a China. La acción del Gobierno chino no era la esperada por parte de la Casa Blanca ni del mercado norteamericano. Esto produjo un quiebre de la rentabilidad de

numerosos productos e industrias exportadoras, como el sector del agro.

Entre los productos afectados por la subida en la tasa de impuestos a importaciones chinas, están las piezas de aviones, baterías, televisores de pantalla plana, dispositivos médicos, satélites y armas. La mayoría, productos relacionados con

la industria tecnológica. Por su parte, China aumentó los impuestos a productos norteamericanos como la chatarra de aluminio, aviones, automóviles, tuberías de acero, carne de cerdo y sus derivados, soja, frutas y frutos secos.

La producción de alimentos fue de los sectores más afectados, que generó una inundación del



China y Estados Unidos: el choque de dos sistemas productivos y culturales diferentes

mercado, caída de precios y pérdida de empleos. Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (ILO, por sus siglas en inglés), las cifras de desempleo total en Estados Unidos son del 5.03%, mientras que en China son del 3.06%. Entre los dos países hay una diferencia que se acerca a los dos puntos porcentuales.

¡Cuidado! Zona de conflictos

El conflicto comercial entre China y Estados Unidos tiene un alcance global, por el lugar que ocupa cada una de estas potencias en el panorama político y económico. Los dos países, que representan a la facción socialista y la capitalista respectivamente, llevan tras de sí los resultados de la Guerra Fría para el siglo XXI.

Desde una mirada comercial, Valentina Carmona Ríos, profesional en negocios internacionales de la Universidad Autónoma de Manizales, analiza el rol de estas naciones: *"Los países se clasifican de acuerdo a las economías que desarrollan. Es claro que Estados Unidos y China son dos superpotencias, pero China empezó a fortalecerse en las últimas dos décadas"*.

Aclara Carmona que la fuerza tomada por el país asiático radica en su alianza con otros países e importantes entidades como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), para el logro de sus objetivos:

"China tenía la mano de obra, pero no los recursos. Por eso se unió en cooperación para ponerse al nivel de Estados Unidos"

Mientras tanto, su contrincante intentaba mantener el sitio logrado tras las guerras del siglo XX: *"Estados Unidos era, hasta hace dos décadas, el país que más invertía en investigación, desarrollo e innovación; pero China empezó a hacer lo mismo"*, agrega.

El contexto político y comercial de las dos naciones está ligado de forma directa con las dinámicas económicas del mundo. Mónica Sánchez, economista de la Universidad del Valle, lo ve de la siguiente forma: *"China es el gigante asiático y Estados Unidos siempre ha sido la potencia de Occidente; cada uno con sistemas productivos y culturales diferentes. La economía capitalista busca la protección del bien privado, mientras que la economía socialista está guiada a la comunidad"*.

Desde su mirada, las dinámicas de cada sistema repercuten en los resultados de sus economías: *"En China no buscan resultados individuales, sino el resultado del país. Eso se evidencia en su crecimiento económico acelerado, que se mantiene por el orden del 7% y es uno de los objetivos de desarrollo del milenio"*. La economista destaca también el beneficio constante de Estados Unidos al participar en las guerras como proveedor de armas, por su capacidad de producción y venta en este mercado.

Además del trasfondo histórico, político, económico y cultural de los desencuentros entre las dos naciones, se mantiene una lucha por el poder y el manejo de los mercados y de la divisa global más fuerte. Según el Banco Mundial, el Producto Interno Bruto (PIB) actual de Estados Unidos, presenta un crecimiento del 5.09%; mientras que el PIB de China lleva un crecimiento de 8.01%. La entrada neta de capital extranjero se mantiene en el 1.09% para las dos naciones. Aspectos como estos agudizan la rivalidad entre las dos potencias.

La Ley del Talión

La tensión económica permanece entre los dos países como consecuencia de la dinámica de amenazas y respuestas mutuas. No se han presentado intervenciones armadas o episodios más allá del sonado caso de los globos espías de China, que sobrevolaban el espacio aéreo de Estados Unidos. Pero las jugadas de la guerra se han operado de forma directa sobre el tablero de ajedrez del mercado en exportaciones e importaciones.

La nuez de las ofensivas económicas bilaterales es el dominio del mercado, lo que Mónica Sánchez llama *"guerra arancelaria"*. El Gobierno del expresidente Trump enumeró tres razones por las que decidió firmar el documento con el que inició el conflicto: prácticas desleales del comercio, robo de propiedad intelectual, y transferencia forzada de tecnología norteamericana a China.

Según el Banco Mundial, el 65% del superávit comercial global chino proviene de su comercio con Estados Unidos. Es decir, los ingresos de China resultan más altos que los egresos en transacciones comerciales con la potencia occidental. Esto, en contraste con las afirmaciones de Trump, quien en su momento aseguró que el principal contribuyente al déficit de su país era China.

Estas acusaciones fueron recibidas con dureza por parte del gigante asiático. El entonces Portavoz de Exteriores de China, Lu Kang, afirmó a la opinión internacional que Estados Unidos había pensado erróneamente: *"Tomó medidas tan equivocadas que dañarán sus propios intereses"*, dijo. La respuesta fue una cuenta más en la extensa cadena de ofensivas económicas entre los dos países. En 2018, China también canceló los pedidos de soya estadounidense, un fuerte golpe a la economía norteamericana.

Mientras tanto, los impuestos de Estados Unidos, que en principio afectaron al 12% de las importaciones chinas, marcaban la posibilidad de alcanzar el 30% del total de relaciones de importación con el país asiático. El entonces Secretario del Tesoro de Estados Unidos, Steven Mnuchin, se dirigió a la opinión pública para aclarar la intención de su país: *"Debatir con China por un comercio recíproco, libre y justo"*. Su propuesta implicaba una serie de elementos desde distintos ámbitos en el conflicto.

Valentina Carmona opina que la propuesta de Mnuchin *"implica una competencia directa y limpia"*. Y agrega: *"Estados Unidos no le quería facilitar a China el ingreso de sus productos al país. Ve en él un competidor fuerte, no quiere que lo supere y por eso le pone trabas para la importación"*. En estos términos de negociación, los productos importados de Asia llegarían con costos mucho más altos para que fueran rentables, lo que los haría de difícil acceso y poca circulación en el mercado. Esto, anudado al bloqueo de la expansión de empresas de tecnología como Huawei y otras en el mercado norteamericano.

Mónica Sánchez analiza la postura del Mnuchin: *"En estos tratados hay que debatir aranceles, tasas e impuestos; pero creo que el que más gana es Estados Unidos por la producción de armamento"*. Y agrega, respecto de las fortalezas de China en el mercado: *"Hay una fuerte dependencia de quien produce, es decir, China y las empresas que manufacturan allá, como Samsung, Toyota, entre otras"*.

Agrega Sánchez que el panorama de la alta inflación, la pandemia por Covid-19, la extendida crisis de los contenedores y la guerra entre Rusia y Ucrania, se han convertido en una oportunidad



La tensión económica entre China y Estados Unidos: amenazas y respuestas mutuas

de encarecimiento y, con ello, de disminución en los índices de calidad de vida: *"Las partes y estructuras del mercado aprovechan para sacar ventaja. Muchas veces estos actúan como carteles"*.

Datos del Banco Mundial apuntan que la tasa de incidencia de pobreza en Estados Unidos es del 1.0%. Aunque parece baja la cifra, la misma entidad documenta que la inflación o índice de precios al consumidor en el país alcanzó el 4.07%, mientras que en China se mantiene en el 1.0%. Valentina Carmona complementa el panorama de las cifras:

"En la pandemia, por ejemplo, el crecimiento económico de China sí se evidenció por su organización, pero en Estados Unidos hay un cuello de botella que no deja salir adelante al país con el que compite"

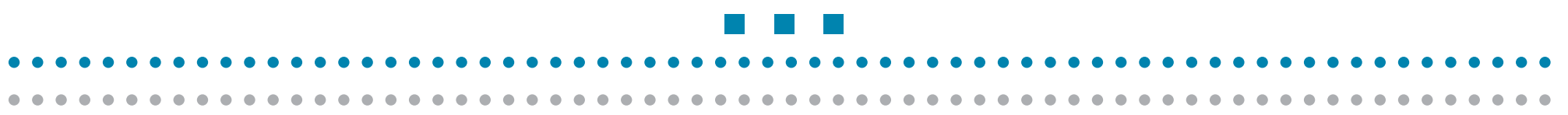
Una guerra sin horizonte

Aún son impredecibles los avances y futuras consecuencias de la guerra comercial, conflicto que se espera no escale a la violencia armada. En China se mantiene el mencionado *"cuello de botella"*, que se alimenta de forma especial por la importancia del dólar en el mercado mundial, pues *"el 90% de operaciones monetarias se hacen en dólares"*, comenta Valentina Carmona. Y las ofensivas económicas no cesan entre las partes.

En Estados Unidos el golpe más fuerte lo recibió la industria agrícola. La inundación del mercado con productos como el cerdo producido dentro del país, llevó a que grandes cadenas de restaurantes como McDonald's buscaran salidas incluso extrañas y extravagantes, como vender papas fritas y hasta helados con tocino de cerdo.

Por otro lado, los campesinos estadounidenses, que fueron un brazo fuerte para la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, le cobraron las afectaciones sobre el país producidas por su guerra contra China. Esto se evidenció en su fallida carrera por la reelección presidencial.

El analista económico Osvaldo Rosales señala que, *"pese a la hegemonía del dólar y la fortaleza financiera de Estados Unidos, el país enfrenta un incremento en las desigualdades y una caída importante en los índices de calidad de vida. Mientras tanto, China lidia con importantes desafíos medioambientales frente a su contaminación del agua, el aire y las tierras, así como el deterioro de otros vínculos estratégicos con Taiwán y Hong Kong"*.



Mónica Sánchez argumenta la inminencia de las consecuencias sobre el resto del mundo: *"El efecto sobre nuestras economías comerciales lo estamos viendo. La guerra comercial y arancelaria ya se consolidó. Nosotros —América Latina y Colombia— importamos productos que se traducen en carestía"*. Explica que la única forma de no sentir los efectos sería que las sociedades del Sur fueran *"autoproducidas, generaran sus propios excedentes, comerciaron y fueron competitivas"*. Una situación deseada que, desde su análisis, se aleja de la realidad.

Mientras tanto, Carmona analiza la postura de países como Colombia: *"Si no se está con Estados Unidos, se está en contra de Estados Unidos"*. Esto por la influencia del dólar y de las exportaciones de materia prima desde el país, que luego se importan como costosos productos manufacturados. Frente a la fallida pretensión de autosostenibilidad que alimentó Trump y continuó Biden, comenta: *"Un país, por más que lo desee, no es sustentable con sus propios recursos. Al empezar a trabajar con lo que tiene, entiende que no puede seguir sin lo que hay en otros sitios"*.

Entre los efectos sobre los países implicados y otros como Colombia, comenta: *"Las consecuencias ya se están viendo. Los precios seguirán subiendo y Biden hará que se mantenga el precio del dólar. Se evidenciará más la desigualdad y aumentará el costo de vida por las importaciones"*. Concluye que continuará la disputa por el mismo mercado en el que Estados Unidos aún llevará la delantera. Mientras tanto, el fin de las ofensivas económicas y posibles acuerdos limpios no son ni sombras en el panorama cercano.

Resiliencia de una familia unida por la violencia y el amor

La Unidad Para Las Víctimas señala que también son víctimas del Conflicto Armado los hijos, incluyendo los adoptivos, las parejas sentimentales y familiares cercanos de toda persona que sufrió daños directos por hechos ocurridos a partir del 1 de enero de 1985.

Por: Alexandra Lozano Garzón. 4to semestre

Era marzo de 2009, Mayi Lucía Garzón salía del colegio, caminaba bajo el influjo de los poderosos rayos del sol en compañía de sus compañeros de clase. De camino a su casa pensaba en aquel soldado que había conocido en sus vacaciones de fin de año, y del que hacía un mes no sabía nada. Mayi llegó a su casa, donde la esperaban su madre y Sebastián, su hermano menor; este último, cuando era un bebé, fue llevado a la vivienda de los Garzón Rodríguez, desde cuando se convirtió en parte de la familia.

Ever Vertel, soldado que llegaba a prestar servicio militar en Puerto Rico, Meta, desempacaba su maleta dentro de la cual encontró un papel con un número de teléfono y el nombre *"Lucía"*. Pensó que era la joven que había llamado su atención aquel diciembre de 2008. Llamó al número y efectivamente le contestó Mayi, y en ese momento planearon su primera cita.

Con el paso del tiempo, la pareja de jóvenes se dio cuenta que había una enorme conexión entre los dos, razón por la cual decidieron formalizar su compromiso. A finales de 2009, Mayi terminó su bachillerato, y Ever culminó su servicio militar obligatorio. Fue entonces cuando decidieron irse a Bogotá en busca de nuevas oportunidades. Con la confianza que surgió entre los dos, Ever decidió contarle a su esposa una parte importante de su vida, así que le abrió su corazón y le narró

la experiencia que había vivido luego del fallecimiento de su madre.

En la década de los noventa, cuando la violencia estaba en su cúspide, una familia de la Costa Caribe Colombiana se dividió. La madre quedó a cargo de sus cuatro hijos y se desplazó a San Pedro, una vereda del Urabá en Antioquia con su nueva pareja y sus pequeños. Al llegar allí, la madre decidió montar un expendio de licores, razón por la cual debía dirigirse continuamente a Urabá, el municipio más cercano con el fin de comprar su mercancía. Con el continuo desplazamiento entre la vereda y el pueblo, la madre de familia sin saberlo, se convirtió en sospechosa de ser infiltrada de las Autodefensas sin ninguna prueba. A pesar de su inocencia fue asesinada, de tal modo que sus hijos quedaron abandonados.

Sin vínculos en la Región de Urabá, el padrastro de los pequeños decidió llevarlos cerca de su familia, pero en el camino fueron capturados por la guerrilla, bajo cuya custodia permanecieron durante un año. En ese lapso dejaron de hacer cosas de niños y aprendieron los hábitos impuestos de la guerra, un contexto social distinto al que no estaban acostumbrados, porque debieron aprender a manejar armas y a prestar guardia. Ever y Deivis, que para esa época tenían 11 y 13 años, los mayores entre sus hermanos, eran los más expuestos a actividades que vulneraban

sus derechos como seres humanos y niños. Duvis y Marleny, las más pequeñas, aunque con menos cargas, estaban inmersas en un entorno de violencia que fracturó su infancia y que les negó la libertad.

Mientras los niños recorrían distintos lugares con este grupo armado y pasaban su tiempo con sus integrantes, la mayor de los hermanos Vertel Salgado se convirtió en la novia de uno de los integrantes de la guerrilla, que al ver la situación que padecían su pareja y sus hermanos, decidió ayudarlos a escapar. Entonces los menores encontraron la manera de llegar a Turbo, Antioquia, donde fueron recibidos por el Ejército Nacional, que fue la concreción de su plan de fuga. Después de este incidente, los niños fueron enviados al hogar de su padre biológico.

El Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), construyó la base de datos más completa del Conflicto Armado en Colombia, donde se documentaron diez modalidades de violencia, entre ellas secuestro, desaparición, violencia sexual, masacres, reclutamiento de menores y atentados terroristas. Ever Vertel y sus tres hermanas fueron víctimas directas del Conflicto Armado, que padecieron cerca de la mitad de estas modalidades de violencia. Sin duda los niños Vertel Salgado fueron parte de los al menos 17.804 menores de 18 años

reclutados para la guerra por los grupos ilegales, y su madre, Marleny Salgado, está dentro de las 35.683 muertes atribuidas a grupos guerrilleros, cifras documentadas por el Observatorio de Memoria y Conflicto.

Cuando Ever Vertel le contó esta parte de su vida a su amor, le ocurrió otra situación que le recordó otra tragedia similar. En Puerto Rico, donde vivían los padres de Mayi y su hermano menor, el padre biológico de Sebastián había sido torturado y asesinado.

Freddy Collantes era padre soltero de tres hijos. Sebastián el menor de ellos, a su vez hermano adoptivo de Mayi. Freddy esperaba que su exesposa trajera a sus dos hijos mayores de vuelta, pues era febrero de 2013 y debían regresar a clases. Felipe e Iván no llegaron, entonces su padre decidió ir a buscarlos, para lo cual debía cruzar el Río Ariari hasta La Esperanza, zona roja del Meta, donde solo era posible pasar con un permiso especial que no tenía. Freddy fue secuestrado durante nueve días, pero gracias a la intervención del sacerdote Didier Martínez, que por esa temporada iba a dialogar con el grupo al margen de la ley, fue dejado en libertad. Unos días después su cuerpo apareció sin vida, y su familia no pudo ver su rostro por última vez.

Sebastián, aunque era el más pequeño y distante de su padre biológico, que ya tenía otra familia, fue el único que pudo asistir a su velorio. Felipe e Iván nunca supieron qué había pasado realmente con su progenitor, hasta 2023 cuando don Hugo le contó la verdad a Felipe, el más grande. Los hijos de Freddy actualmente son muchachos que disfrutan de la compañía de la gente, son hombres risueños, bien arreglados y amables, los tres tienen similitudes de su padre, son acuerpados y tienen algunos rasgos indígenas.

Cuando sucedió la desdicha de Freddy, Mayi Garzón y Ever Vertel se encontraban en Bogotá y no pudieron acompañar en su dolor a su familia, o al menos no de manera presencial. Para esa época tenían una hija de dos años y vivían de manera estable. Con el paso del tiempo, la familia Vertel Garzón quería un cambio para su vida, así como ayudar a la señora Bertha y a don Hugo en su vejez. Decidieron mudarse a Puerto Rico para vivir como un hogar.



Los hermanos Vertel Salgado, víctimas del reclutamiento forzado en la guerra en Colombia.

A mediados de 2020 Felipe e Iván Collantes regresaron a su lugar de nacimiento, después de varios años de haber vivido en La Esperanza. Ahora, los tres hijos de Freddy pasan juntos más tiempo, disfrutan la compañía de la familia Garzón, y todas las tardes después de clases juegan fútbol.

nentes para reconocer el daño causado por las infracciones en contra del Derecho Internacional Humanitario, así como las violaciones graves y manifiestas a los derechos humanos.

Ninguno de los tres hijos Collantes sabe que existe una reparación de víctimas, ellos solo disfrutaban el momento, les interesa jugar y ahora que están pasando por su etapa adolescente, les gusta conquistar muchachas del pueblo. Mayi y Ever siempre los aconsejan, mientras que don Hugo los regaña (su temperamento es más fuerte). A pesar de todo se estiman bastante, porque, aunque no tengan la misma sangre, están unidos por el amor y la empatía.

“Hasta ahora no han hecho reparación de víctimas, no han hecho nada, a esos muchachos el Gobierno nunca les ha tendido la mano, el Estado los ha tenido olvidados”

cuenta don Hugo Garzón, mientras permanece acostado en su cama, acompañado por su hijo menor. La Unidad Para Las Víctimas señala que también son víctimas del Conflicto Armado los hijos, incluyendo los adoptivos, las parejas sentimentales y familiares cercanos de la persona que sufrió daños directos por hechos ocurridos a partir del 1 de enero de 1985. Según esta información, Felipe, Iván y Sebastián tienen derecho a acceder al proceso de reparación de víctimas y el Estado debe cumplir con las medidas perti-

Hace unos días Freddy habría cumplido 43 años de vida, pero desde hace 10 años los celebra en el cielo, imagino que se sentirá orgulloso de sus niños y la gente que tienen a su alrededor, al igual que Marleny Salgado, que hoy en día sería abuela y a quien de seguro le gustaría ver que su nieta Mafe Vertel Garzón tiene la misma horma de su cabello. Si existe la reencarnación, ojalá en otra vida estos padres puedan disfrutar del crecimiento de sus hijos, y los hijos puedan criarse con el amor y la compañía de sus padres.



La historia detrás del dolor: el asesinato del padre biológico de Sebastián en La Esperanza, Meta.



La noche que lo perdieron todo

A las 08:00 AM del 17 de diciembre de 2022, Camila*- como será identificada- despertó en la casa de Natalia- como será identificada- y notó que su ropa estaba manchada, especialmente detrás de su body, además su pantalón estaba roto y presentaba un agujero en la parte trasera. También sentía mucho dolor en su cuerpo, en sus brazos y genitales, y tenía moretones. A pesar de todas estas señales, no recordaba lo que había sucedido la noche anterior.

Por: Tania Valentina Ramírez Martínez, Julián Stiben Cruz Cortés y Julián Ricardo Ortiz Rubiano.
4to semestre

Se encontraba en estado de *shock* y se negaba a revivir su historia o recordar detalles más íntimos de lo sucedido. Tenía miedo de enfrentar el *si te pasó a ti* y de denunciar, pero en su interior sabía lo que había sucedido. A pesar de haber confrontado a Paola- como será identificada- que lo negó todo, Camila no descarta la posibilidad de que hubieran puesto drogas en su bebida y la hubieran dejado en ese estado.

La noche del viernes 16 de diciembre de 2022, en Bogotá, Camila se preparó para salir al Bar Flow en Chapinero, más conocido como la 51, acompañada de su colega y reemplazo como supervisora, Paola. También asistieron el mejor amigo de Paola, Santiago- como será identificado- la ex novia de Paola, Vanessa,- como será identificada- y dos personas más.

Camila disfruta salir con sus amigos, tomar tragos y pasar un buen rato. No es fácil embriagarla hasta el punto de perder la memoria, así que aceptó la invitación sin preocupaciones.

10:45 PM

Al llegar al bar suena *reggaeton* de fondo, con los artistas del momento, luces estroboscópicas, gritos de emoción y personas cantando. Camila subió a sus redes sociales las primeras historias de la noche, como solía hacer. Sin embargo, una hora después, las historias que publicó eran extrañas y preocupantes.

Su rostro se veía perdido y estaba vomitando en el baño, además de haber perdido la memoria. Antes de eso, tenía en su cabeza la imagen de haber sido forcejeada en el baño y despojada de sus pertenencias. Camila intentaba, en el estado en el que se encontraba, entender por qué se sentía así; recordaba mirar a aquellos que estaban con ella en la fiesta, que supuestamente habían ingerido la misma cantidad de alcohol, pero a diferencia de ella, estaban completamente sobrios y conscientes.

1:00 AM del 17 de diciembre de 2022

Paola salió del bar, pero antes de irse le dijo a

Camila al oído que sus amigos le tenían ganas a ella, se rio y luego abandonó el lugar. Unos 30 minutos después, regresó al bar en compañía de Natalia, la mejor amiga de Camila, quien fue a recogerla gracias a las historias que publicó en redes sociales.

Al salir del bar, Camila estaba perdida, desorientada y sin saber qué estaba pasando. Natalia intentó levantarla porque la había encontrado inconsciente, y al darse cuenta que no podía hacerla sola, la dejó allí mientras Camila intentaba ponerse de pie. Cuando Camila finalmente logró reaccionar, se encontraba en casa de su amiga Natalia. Durante el trayecto desde el bar hasta la casa de Natalia, que tardó aproximadamente 45 minutos, no recordaba nada.

21 de diciembre de 2022

La conversación de Camila con Paola sucedió varios días después de ocurrido el incidente en el Bar Flow. La tensión entre ambas era palpable, pero Camila necesitaba saber cómo era que Paola sabía dónde guardaba su dinero, además de su pretensión de obtener información sobre el abuso cometido.

Camila le pidió a Paola que le explicara ¿Cómo es que por arte de magia había perdido su dinero? Paola le respondió que estaba trabajando, y que no podía hablar y agregó: "¿De qué estás hablando? ¿Por qué me preguntas eso?".

Camila insistió en que le habían dado algo aparte del trago, con el argumento que usualmente no quedaba así de perdida cuando tomaba, e insistió: ¿Por qué, cuando llegamos al baño del bar, alguien me estaba forcejeando y perdí mi dinero? ¿Tú sabías dónde lo guardaba?

Paola insistió en que no sabía de lo que Camila le hablaba, asegurándole que no tenía nada que ver con lo sucedido.

Camila le preguntó a Paola si sabía lo que le había pasado esa noche, indicándole que tenía morados en el cuerpo y que estaba sin dinero.

Paola aceptó que sabía que Camila tenía su di-



Cuando la diversión se convierte en pesadilla: la experiencia de Camila en el Bar Flow en Chapinero.

nero escondido en la bota, pero negó haber dicho algo, y agregó. "Solo te lo mencioné en una ocasión cuando estabas buscando tu celular y lo encontraste ahí, y sobre los morados creo que ya los tenías esa noche y hasta ahora los viste".

Camila entonces la increpó sobre por qué sabía que tenía el dinero ahí, a lo que Paola le contestó: "No sé, supongo que lo vi alguna vez, o tal vez lo mencionaste en una conversación".

Después de su conversación, la tensión entre Camila y Paola disminuyó un poco, pero aún se podía sentir. Camila ahora sabe que no puede confiar en Paola como lo hacía antes, pero al menos ha obtenido una idea de cómo alguien pudo haberla forzado y lastimado sus genitales, además de robarle su dinero.

En Bogotá, casos como el de Camila no son raros. Daniel fue presuntamente *escopolaminado* en una estación del sistema de transporte público Transmilenio mientras esperaba su autobús.

3 de febrero de 2023

Daniel fue víctima de un presunto robo con *escopolamina* en la estación de la Granja Carrera 77 del sistema de transporte público, Transmilenio. Según su relato, mientras esperaba su autobús, dos personas extranjeras se acercaron a él para pedirle indicaciones.



La cruda realidad de la vida nocturna en Bogotá

Poco después, un supuesto vigilante de la estación se les acercó exigiendo el uso del tapabocas dentro del sistema. Como Daniel no tenía, uno de los ciudadanos extranjeros sacó uno sellado de su maleta y se lo ofreció.

Alrededor de 10 minutos después de ponerse el tapabocas, Daniel comenzó a sentirse mareado, con destellos de luz y perdió el control de su cuerpo. Al día siguiente despertó en un hospital sin memoria, con sed, sequedad en los labios y con las pupilas dilatadas. El personal del hospital sugirió que había sido *escopolaminado* para robarlo, ya que no tenía sus pertenencias y sus tarjetas de crédito habían sido utilizadas para hacer retiros en efectivo hasta el límite permitido.

Los expertos del Centro de Orientación y Tratamiento de Adicciones de Vitoria-Gasteiz hablan de los efectos y uso de la *escopolamina*, llamada también *burundanga*, que llega a controlar los sentidos y poner a las personas en estado de sumisión, que a menudo pierden la memoria y son robadas mientras están bajo su efecto. Aunque estos casos no son raros, pocas víctimas los denuncian y, en la mayoría de los casos, el agresor nunca es identificado.

Juan Camilo Reyes, influenciador de redes sociales, ha sido uno de los pocos en contar públicamente su experiencia con esta droga: brindó detalles de los síntomas y la pérdida de memoria que pueden experimentar las víctimas. Sin embargo, todavía falta información sobre cómo de-

nunciar y prevenir estos robos.

En uno de sus videos virales, Juan Camilo habla sobre cómo lo *escopolaminaron* y le robaron sus pertenencias. Cuenta que llegó al bar llamado Video Club con sus amigos y, hacia las 12:30 AM sintió hambre y salió a comprar algo de comer en uno de los almacenes de cadena OXXO que están habilitados las 24 horas.

En su relato indica que estaba en el sector de Lourdes y temía estar ahí por la hora, ya que es un sector solitario y poco seguro. Lo que lo llevó a tomar la decisión de estar con sus amigos en el Parque de los Hippies, fue que se trata de un lugar rodeado de bares donde, a pesar de la hora, hay tránsito de personas y cuenta con una estación de Policía cercana.

Recuerda que una persona se acercó a pedirle un encendedor, y que bastante confianzudo aprovechó el momento para iniciar una conversación. Esta persona iba acompañada de un grupo de 3 personas entre los 23 y 26 años, que contaban su historia de vida en la ciudad de Bogotá.

En medio de la conversación ofrecieron a Juan Camilo y a su amigo Andrés unas cervezas, que vieron selladas y no dudaron en aceptar, pues el Parque de los Hippies es un espacio común para compartir y conocer personas. Luego, el grupo que se acercó a Juan Camilo y Andrés empezó una ronda de *shots*, que consiste en repartir trago en pequeñas cantidades de una botella de

Ron que tenían.

Este grupo de personas bebió su *shot* frente a Juan Camilo y Andrés, y luego ofrecieron uno a cada uno, lo que tampoco dudaron en aceptar porque ingenuamente creyeron que estas personas solo buscaban amigos. La noche transcurría, hablaban temas de interés para el grupo, como el bar en el que estaban, las historias de sus parejas sentimentales, y datos adicionales.

Minutos después volvieron a ofrecerles más *shots* y Juan Camilo y Andrés, después de haber compartido, no dudaron en recibirlos. Juan Camilo, en su denuncia, relata que luego empezó a sentirse raro, con sus músculos tensos y más mareado de lo que debería estar con tan solo dos *shots* de ron y una cerveza.

Recuerda que se sentía ansioso, se movía y se tocaba; ante estas reacciones el grupo les sugirió alejarse del lugar, insinuándoles que era posible que por las altas horas de la noche, la Policía los molestara.

01:00 AM

Juan Camilo y Andrés decidieron moverse con el grupo a otro parque cerca de la Universidad de La Salle, ubicado a 5 cuadras, cerca de cinco minutos caminando. Mientras Juan Camilo caminaba hacia ese parque, cuenta que todo se le nubló, no se acuerda de más.

Horas después, la siguiente sensación que vuelve



a Juan Camilo es de ansiedad: quería quitarse cosas, jalarse la ropa. Notó que nuevamente estaba en el pasillo del bar del que había salido horas antes. Confundido, desorientado, sin entender nada, su primera reacción fue buscar su teléfono para avisarle a alguien; y es cuando se da cuenta de que no tenía sus pertenencias, ni sabía dónde estaba su amigo Andrés, ni tenía idea de la hora, tampoco cómo había retornado al bar, ni cuánto tiempo había permanecido sentado en el pasillo.

Como pudo se levantó, salió del bar y buscó a las personas con las que había ido al bar Video Club y a su amigo Andrés. Le pidió a un desconocido que le prestara un celular para escribirle por Instagram a alguien; su mensaje fue confuso:

“Hola, amor, ayúdame. Estoy en Hippies, solo, sin chaqueta, sin celular, sin billetera. ¿Qué hago? Auxilio”.

04:00 AM

Regresó al Parque de los Hippies, creyendo que el grupo de personas con el que iba estaría ahí con su amigo Andrés, pero inmediatamente entendió que estaba solo, sin celular, sin dinero, sin saber qué había pasado.

Mientras caminaba y gritaba el nombre de Andrés en el parque, recuerda la angustia que sentía. Finalmente, lo encontró en el suelo con la mi-

rada perdida: movía sus manos como si estuviera buscando algo en la tierra. También se dieron cuenta de que Andrés no tenía sus pertenencias.

Caminaron hacia la casa de Juan Camilo, no sabe cómo, pues continuaba con imágenes difusas y nubladas.

06:00 AM

La mamá de Juan Camilo, preocupada, le preguntó si lo habían robado, porque con sus tarjetas de crédito habían realizado varias transacciones de montos de 200.000, 400.000, 700.000 pesos colombianos, que al final sumaron cerca de 10 transacciones.

Las víctimas de estos sucesos han tenido que asumir consecuencias. Por un lado, Camila temió poner una denuncia porque no quería sentir que realmente había sido víctima de algo así. No quería sentir que alguien afirmara que ella había pasado por tal situación. A partir de allí empezó a ver su vida de manera diferente. Vive con miedo de salir sola o con gente desconocida después de lo sucedido. No sale con personas diferentes a su pareja, familia y amigos muy cercanos. Aún tiene pocos recuerdos de lo sucedido. Ha pasado por ataques de pánico y ha dejado de disfrutar espacios de fiesta debido a esta situación.

Por otra parte, Daniel puso la denuncia ante la Fiscalía General de la Nación, la que, por falta de material probatorio, fue cerrada. Actualmente continúa llevando su vida, entre amigos, familiares, su trabajo y universidad, a pesar de que tocar el tema le causa conflicto y mueve fibras dentro de sí.

Finalmente, Juan Camilo también entabló la respectiva denuncia ante las autoridades y decidió contarle su historia al mundo a través de sus redes sociales, la cual logró un gran alcance, provocando incluso comentarios de personas que han tenido que pasar por estas mismas situaciones, lo que ayudó a enviarles un mensaje de cuidado y de alerta a los jóvenes.

*Los nombres de Camila, Paola, Natalia, y Daniel fueron cambiados para proteger sus identidades.



¿Tienes el super trabajo y lo quieres presentar a Muestra Jaguar 2023?

¡Qué esperas. ésta es tu oportunidad!

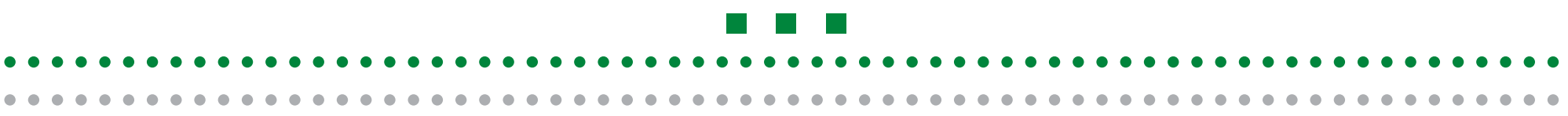
Ingresa al siguiente enlace e insíbete...
<https://forms.office.com/r/6BhzBYterG>

HAZ parte del equipo DATEATE al minuto

El periódico Datéate al Minuto abre convocatoria para los estudiantes de todos los semestres que les guste la escritura y que quieran publicar sus crónicas, reportajes, perfiles, entrevistas y artículos periodísticos.

Las personas interesadas pueden enviar los textos al correo electrónico smtorres@uniminuto.edu para que sean publicados en las próximas ediciones del periódico.

Mayores informes en la Sala de redacción ubicada en la Cr 73 bis – 81-81. Casa de la Creatividad de la Facultad Ciencias de la Comunicación.



En la semana de reflexión



En la semana de reflexión

Cambio de cúpula

Cambio de cúpula



Billones bajo tierra



Billones bajo tierra

En busca de un milagro

En busca de un milagro

